



Servicio
Nacional del
Adulto Mayor

Ministerio de
Desarrollo Social

Gobierno de Chile

QUINTA ENCUESTA NACIONAL INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE 2017

OPINIONES DE LA POBLACIÓN CHILENA RESPECTO AL ENVEJECIMIENTO



SENAMA
COLECCIÓN ESTUDIOS

SENAMA
COLECCIÓN ESTUDIOS

“QUINTA ENCUESTA NACIONAL DE INCLUSIÓN Y
EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN
CHILE: Opiniones de la población chilena respecto al
envejecimiento poblacional”

Autores:
Marcelo Arnold (UCH)
Felipe Herrera (SENAMA)
Cristián Massad (SENAMA)
Daniela Thumala (UCH)



Esta publicación debe citarse como: Arnold, M., Herrera, F., Massad, C. & Thumala, D., QUINTA ENCUESTA NACIONAL DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE: Opiniones de la población chilena respecto al envejecimiento poblacional. Santiago. Ediciones Servicio Nacional del Adulto Mayor, 2018.

Ediciones Servicio Nacional del Adulto Mayor
Catedral 1575, piso 2 - Santiago de Chile
www.senama.cl
Diseño e impresión: Grafhika Impresores
N° ejemplares: 500
ISBN: 978-956-8846-17-6
Registro de propiedad intelectual: A-289152

Este documento es una publicación del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) del Gobierno de Chile. Sus contenidos no pueden ser reproducidos o traducidos totalmente o en parte, sin autorización previa de SENAMA, que dará consideración favorable a los solicitantes de autorización para reproducir o traducir. Las solicitudes y peticiones de información deberán dirigirse a la Unidad de Estudios de SENAMA.

Índice

PRESENTACIÓN SENAMA.....	5
PRESENTACIÓN UNIVERSIDAD DE CHILE.....	7
PREFACIO	8
ANTECEDENTES.....	9
CAPÍTULO 1: ESCENARIO SOCIO-DEMOGRÁFICO.....	11
CAPÍTULO 2: EL ENVEJECIMIENTO COMO FENÓMENO SOCIAL	15
CAPÍTULO 3: ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	21
CAPÍTULO 4: ANÁLIS DE LA ENCUESTA.....	25
4.1 Evaluaciones del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional.....	26
4.2 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores	37
4.3 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas mayores	51
4.4 Evaluaciones de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el propio envejecimiento.....	65
4.5 Opiniones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores.....	78
4.6 Expectativas respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor	87
4.7 Expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse.....	101
CAPÍTULO 5: PRINCIPALES RESULTADOS	115
NOTAS BIOGRÁFICAS DE LOS AUTORES	133
REFERENCIAS.....	135

PRESENTACIÓN SENAMA

A pesar del crecimiento sostenido de la población de personas mayores en los últimos años y del incremento sistemático de su participación en distintos ámbitos de la sociedad, todavía existen muchos espacios en los que los prejuicios y la exclusión tienen cabida.

El “edaísmo” y el “viejismo” son expresiones de la subestimación de los atributos positivos asociados a la vejez y de una exacerbación de lo negativo, lo que sumado a una sobrevaloración de las “propiedades” de la juventud, establece un escenario donde las dimensiones simbólicas, subjetivas y estructurales de lo social, terminan por excluir a las personas mayores. También, muchas veces, estas situaciones se transforman en maltrato en la familia y en la comunidad, así como también en las instituciones.

La “dependencia”, la “inactividad” y la “enfermedad”, son etiquetas que discursivamente cuentan con una hegemonía respecto a otras como “sabiduría”, “experiencia” o “abnegación”. Este imaginario social de la vejez subyace a un contexto social que es muchas veces inhóspito para las personas mayores, donde existe una diversidad de barreras a la integración en varios ámbitos, entre los que podemos contar el laboral y productivo, el educativo y el de salud, entre otros.

Todo lo anterior revela un panorama en el que las personas mayores no son consideradas como sujetos relevantes para el desarrollo integral de la sociedad, perpetuándose pragmática y simbólicamente diversos mecanismos y esferas de exclusión, lo que deriva en una negación sostenida de la vejez como un proceso demográfico y etapa del ciclo vital. De ahí que se perciba que ni los individuos, ni el país, están preparados, o en vías de hacerlo, para enfrentar el envejecimiento poblacional y personal.

Además de los ámbitos de indagación que la Encuesta de Inclusión/Exclusión ha venido aportando a lo largo de los años, tratándose ya de su quinta versión, se han incluido algunas preguntas interesantes que le agregan sofisticación al análisis sistémico ya realizado, el cual es de por sí de gran interés e innovación para las ciencias sociales y el desarrollo programático.

El Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) participa de la Quinta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión de las Personas Mayores en Chile trabajando en conjunto con la Facultad de Ciencias Sociales de la

Universidad de Chile y el Instituto GERO, para indagar en profundidad en estos procesos y tener resultados actualizados para el diseño y elaboración de políticas públicas adecuadas a la realidad de este grupo etario, abocadas a la protección de sus derechos, integración y mejoramiento de su calidad de vida.

En este contexto, SENAMA ha relevado la necesidad de generar las condiciones para vivir la vejez y el envejecimiento como un proceso que no tiene relación con el deterioro y la dependencia, sino con el surgimiento de nuevas posibilidades de desarrollo y autonomía.

Felipe Díaz Rain

Director (S)

Servicio Nacional del Adulto Mayor

PRESENTACIÓN UNIVERSIDAD DE CHILE

La elaboración y publicación del presente Informe da continuidad a un proceso de investigación y de vinculación con el medio social respecto a una problemática de alta relevancia para nuestra sociedad, en el marco de las transformaciones sociodemográficas, subjetivas y culturales contemporáneas.

Tal relevancia, como la complejidad de dichas problemáticas, relativas al envejecimiento poblacional en Chile, exige de aproximaciones pluridisciplinarias, donde el aporte de las ciencias sociales resulta ineludible.

La participación de académicos y académicas de nuestra institución, se encuentra en estrecha sintonía con los propósitos de este proceso continuo de investigación aplicada en problemáticas de relevancia pública. Asimismo, este trabajo se encuentra ligado a objetivos estratégicos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, orientada a incidir en el abordaje de la política pública chilena.

El abordaje del envejecimiento poblacional, en sus diversas dimensiones referidas en este Informe, se inscribe en el contexto de preocupaciones análogas, tales como las problemáticas referidas a la infancia o la juventud en nuestro país. La situación del envejecimiento poblacional representa para la Facultad de Ciencias Sociales un desafío académico, político y cultural de gran envergadura.

Con este Informe se da un paso más en la dirección de aportar desde las ciencias sociales a las condiciones de vida en nuestro país y a su desarrollo.

Roberto Aceituno Morales

Decano Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile

PREFACIO

Este documento corresponde al quinto informe de una serie de encuestas bienales, realizadas desde el 2008, relativas a la inclusión y exclusión social de las personas mayores en Chile.

En esta ocasión se contó con el apoyo, patrocinio y participación de investigadores de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile -Departamento de Antropología, a través del Programa de Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, y Departamento de Psicología- del Proyecto FONDAP 15150012 "Gerociencia, Salud Mental y Metabolismo" (GERO)- y de la Unidad de Estudios del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) del Ministerio de Desarrollo Social. La empresa Market Opinion Research International (MORI) ejecutó el levantamiento y primer análisis de los datos.

La encuesta se aplicó durante el segundo semestre del 2017, en modo entrevista (cara a cara), a una muestra de 1.200 chilenos/as de 18 años o más. Sus resultados representan al 99% de la población chilena continental. El cuestionario se compuso por un conjunto de preguntas estandarizadas que permitieron mediciones para un amplio conjunto de variables.

Su propósito fue aportar una comprensión sistémica de los efectos sociales y personales del envejecimiento poblacional. Para ello recogió información acerca de las presunciones que circulan en la comunicaciones cotidianas que favorecen o limitan los bienestar de nuestra actual y futura población mayor. Específicamente, proporciona un diagnóstico actualizado de las opiniones, expectativas y evaluaciones ciudadanas sobre aspectos vinculados con la integración social de las personas mayores en Chile.

La difusión del estudio persigue estimular la discusión pública, política y académica para la integración plena y satisfactoria de nuestra población de adultos mayores, sin marginalizaciones, estigmatizaciones ni etiquetamientos desfavorables. Por otra parte, se espera contribuir en el diseño de políticas y estrategias que consideren, de manera informada, las necesidades y demandas que acompañan los actuales cambios demográficos.

Palabras claves:

[Chile, envejecimiento poblacional, vejez, integración social, inclusión y exclusión].

ANTECEDENTES

Para la sociedad, como para las personas y sus entornos, el envejecimiento poblacional puede considerarse como una de las mayores transformaciones sociales de la humanidad. Chile se encuentra en una etapa avanzada de ese proceso, sus indicadores demográficos son de "primer mundo". En estas condiciones, el desafío es alentar relaciones intergeneracionales con una efectiva integración de las personas adultas mayores.

Reconociendo la complejidad de los procesos de envejecimiento registramos, bajo la forma de una consulta de opiniones, las actitudes, creencias, conocimientos estereotipados, valoraciones, esquemas, expectativas e integración social de la población de adultos mayores.

El foco de atención consistió en analizar cómo los/as chilenos/as evalúan la preparación propia y del país frente al envejecimiento, sus apreciaciones sobre las condiciones existentes para cubrir las necesidades de las personas mayores y las valoraciones de sus grados de auto-valencia, bienestar e integración social.

Compartimos que es una muy buena noticia que las personas de 60 y más años cuenten -en relación a las generaciones precedentes- con niveles educacionales más elevados, mejores estados de salud y de satisfacción vital, intereses y posibilidades más diversificadas y que se encuentren progresivamente más organizados y activos que sus ancestros. Sin embargo, el aumento de la esperanza de vida no se ha traducido automáticamente en que todos/as tengan posibilidades efectivas para aprovechar los años ganados.

Las desigualdades por ingresos, niveles educacionales, zonas de residencias, géneros, condiciones laborales y otras multiplican las posibilidades de exclusiones sociales para la población mayor. Existen grandes diferencias entre quienes viven sus "años dorados" y personas mayores más vulnerables que carecen de los recursos para afrontar sus necesidades y gastos, siempre crecientes, y de los servicios que requieren para mantenerse activos, integrados y saludables.

Para nuestros actuales estándares, las personas mayores deben ser consideradas con sus derechos, también sus anhelos y potencialidades deben reconocerse y respetarse. Para concretarse, tales valores, necesitan buenos diagnósticos que permitan diseñar y producir soportes institucionales para cubrir sus requerimientos, fortalecer sus redes de

apoyo social, como también para estimular y regular las organizaciones de la sociedad civil y las empresas que orientan hacia ellos sus esfuerzos y prestaciones.

Poner bajo observación las imágenes referidas a los adultos mayores permite observar críticamente y desnaturalizar las afirmaciones que influyen en el modelamiento de sus cotidianidades. En parte importante las ideas que circulan en la sociedad contienen evaluaciones estereotipadas, etiquetamientos y expectativas inadecuadas que actúan como inhibidores para las diversas formas de posibles participaciones sociales de los adultos mayores. Cuando se detecta y se mide la presencia de tales tipificaciones disfuncionales se abren mejores condiciones para diseñar programas y planear acciones para revertirlas. Se trata de cuestionar imágenes incompletas, inexactas o prejuiciosas y así contribuir a disminuir los altos costos que recaen sobre quienes envejecen y sus entornos cercanos, cuando asimilan pautas inadecuadas para guiar sus vidas.

El conocimiento de las formas con que se tratan y consideran a los adultos mayores puede contribuir a emanciparlos de los roles tradicionales a los cuáles se les adscriben y de la ignorancia de sus contribuciones. Se trata de contrarrestar la falta de expectativas y ser más pro-activos para enfrentar condiciones sociales que son perfectamente posibles de modificar.

Esperamos que nuestros análisis contribuyan y complementen otras iniciativas, a nivel local y global, que promueven la integración, bienestar, empoderamiento y los afrontamientos eficaces de la población adulta mayor ante sus contextos de vida.

CAPÍTULO

1



ESCENARIO
SOCIO-DEMOGRÁFICO

1.1 Transformaciones socio-demográficas

El envejecimiento de la población mundial es uno de los procesos globales de transformación social. Sus tendencias, iniciadas durante la fase de industrialización y posterior modernización de los países europeos, se han desatado con diversos ritmos e intensidades por todo el planeta. Estos cambios desencadenan efectos sin precedentes en todos los ámbitos de la sociedad.

En la mayoría de los países, como consecuencia del desplome de los niveles de fecundidad y de las mortalidades evitables, la proporción de personas de edades mayores en la población total aumenta significativamente, mientras se reduce la de los menores de 15 años. La población de 60 años o más, que representa actualmente alrededor del 12% del total mundial, podría alcanzar 22% para mediados de este siglo. El incremento de personas de 80 y más años será aún más significativo. Como destacó Margaret Chan, directora general de la Organización Mundial de la Salud, “por primera vez en la historia, la mayoría de las personas pueden aspirar a vivir hasta entrados los 60 años y más” (OMS, 2015:p.vii). No se exagera si se asimila la idea que la humanidad enfrenta una silenciosa revolución.

Estas transformaciones socio-demográficas proyectan que, para el año 2050, en Latinoamérica, uno cada cuatro de sus habitantes será un adulto mayor, en la Región no habrán países “jóvenes”. Estos cambios se fundamentan en la extensión de las coberturas de los sistemas sanitarios, en poblaciones cada vez mejor educadas, informadas y preocupadas sobre el cuidado de sus cuerpos y por las radicales modificaciones en los valores y normas respecto a la vida en pareja, familia y la procreación. Todo ello ha incidido en una rápida baja de las tasas de natalidad, fecundidad, mortalidades prevenibles y, simultáneamente, en un importante aumento de nuestras esperanzas de vida. Pero, todos estos cambios ocurren en contextos económicos y sociopolíticos frágiles que arrastran grandes problemas.

Nuestro país se encuentra en una etapa avanzada de su envejecimiento poblacional. En el reciente medio siglo la esperanza promedio de vida al nacer aumentó 4,2 años por década, actualmente llega a los 79 años -nivel ligeramente superior al de los Estados Unidos (OECD, 2011). Por otro lado, la tasa global de fecundidad, estimada para el período entre los

años 2045-2050, debido al incremento percibido de los costos asociados a la maternidad y crianza, descenderá al 1,8, cifra muy por debajo del nivel de reemplazo generacional. Esta situación, a no mediar el potencial peso demográfico de la reciente y creciente población inmigrante, irá profundizándose.

De acuerdo a las estimaciones de los especialistas, Chile pasará de alrededor de los actuales 14 nacimientos por cada mil personas a 10 en el período 2045-2050, cifra que, con leves variaciones, se sostendría hasta el quinquenio de fines de siglo. De permanecer estables las tendencias mencionadas, los adultos mayores de 60 años, que constituyen actualmente alrededor del 17% de la población, llegarán al 33% para el año 2050 y los mayores de 79 años, que hoy conforman 2,6%, alcanzarán 8,7%. Si se mantienen constantes las otras variables, especialmente las corrientes migratorias que mencionamos, a mediados de este siglo nuestro país entraría a la categoría de "híper-envejecido". Lo indicado, en parte, puede apreciarse o ser complementado a partir de la observación de la siguiente Tabla.

Tabla 1: Indicadores demográficos, por quinquenios seleccionados 2005-2100, estimaciones y proyecciones.

Indicadores demográficos		2005-2010	2010-2015	2015-2020	2020-2025	2045-2050	2070-2075	2095-2100
Fecundidad	Tasa bruta de natalidad (por 1000)	15,3	14,1	12,9	12,3	10,2	9,8	10,2
	Tasa global de fecundidad	2,0	1,8	1,7	1,7	1,8	1,9	2,0
Mortalidad	Muertes anuales (en miles)	92	102	111	122	196	244	241
	Tasa bruta de mortalidad (por 1000)	5,6	5,9	6,1	6,5	9,4	11,9	12,6
Esperanza de vida al nacer	Ambos sexos	78,0	78,7	79,7	80,6	84,6	87,4	89,4
	Hombres	75,2	76,1	77,2	78,2	82,7	85,9	88,2
	Mujeres	80,8	81,3	82,2	83,0	86,5	88,9	90,5
Crecimiento natural	Crecimiento anual (en miles)	162	144	124	111	16	-43	-45
	Tasa de crecimiento natural (por 1000)	9,7	8,3	6,8	5,9	0,8	-2,1	-2,4
Migración	Migración anual (en miles)	11,8	16,3	17,2	14,8	4,2	0,5	0,0
	Tasa de migración (por 1000)	0,7	0,9	0,9	0,8	0,2	0,0	0,0
Crecimiento total	Crecimiento anual (en miles)	173	160	141	126	21	-42	-45
	Tasa de crecimiento total (por 1000)	10,4	9,2	7,7	6,6	1,0	-2,1	-2,4

Fuente: Unidad de Estudios SENAMA, basado en proyecciones y estimaciones CELADE-CEPAL, revisión 2017.

El envejecimiento de nuestra población, como en el resto del planeta, se relaciona estrechamente con mejoras en las condiciones generales de vida, pero, también, se advierten las especificidades y riesgos que acompañan

los cambios demográficos acelerados, especialmente cuando ocurren en contextos sociales que tienen pronunciados déficits en las prestaciones sociales básicas (Thumala, D. et al 2017). Estos riesgos, se acentúan cuando se añaden a las limitadas condiciones socio-estructurales generalizadas y la persistencia de actitudes negativas sobre el envejecimiento. Lo anterior configura conocimientos estereotipados, valoraciones, expectativas y actitudes que configuran climas de opiniones que desestimulan la preparación y auto-estima personal de las personas mayores reforzando, innecesariamente, la fragilidad física y carga económica del envejecimiento y la vejez. En su agregación dinámica, todas estas condiciones afectan tanto las disposiciones institucionales del país, como las disponibilidades personales para afrontar, en forma digna y saludable, períodos de vejez que cada vez son más prolongados.

Un panorama sintético de los cambios en la estructura poblacional chilena, de mantenerse sus tendencias, se exponen en la siguiente Tabla:

Tabla 2: Indicadores del proceso de envejecimiento de la población, por años seleccionados 2010-2100, estimaciones y proyecciones.

Indicadores demográficos		2010	2018	2020	2025	2050	2075	2100
Sexo 60+	% Hombres	43,6	44,5	44,7	45,2	46,9	48,3	48,9
	% Mujeres	56,4	55,5	55,3	54,8	53,1	51,7	51,1
Edad mediana		32,0	34,6	35,4	37,3	45,2	48,1	47,7
Índice de envejecimiento		57,5	81,2	88,0	107,1	198,4	244,2	236,1
Grupos de edad	0-14 años	22,6	20,1	19,6	18,5	15,5	14,9	15,4
	15-59 años	64,4	63,5	63,1	61,8	53,9	48,6	48,1
	60-74 años	9,2	11,8	12,4	14,0	17,5	17,4	16,6
	75 y más	3,7	4,6	4,9	5,8	13,2	19,0	19,9
	80 y más	2,1	2,6	2,7	3,3	8,7	13,5	14,7
% 60 y más		13,0	16,3	17,3	19,8	30,7	36,5	36,5
Relación de dependencia	Relación de dependencia total	55,3	57,4	58,5	61,9	85,7	105,9	108,0
	Relación de dependencia en menores de 15 años	35,1	31,7	31,1	29,9	28,7	30,8	32,1
	Relación de dependencia en 60 y más	20,2	25,7	27,4	32,0	57,0	75,1	75,9
Relación de apoyo potencial		5,0	3,9	3,7	3,1	1,8	1,3	1,3
Relación de apoyo a los padres		13,8	14,7	15,2	17,9	43,3	78,5	88,8

Fuente: Unidad de Estudios SENAMA, basado en proyecciones y estimaciones CELADE-CEPAL, revisión 2017.

CAPÍTULO 2



EL ENVEJECIMIENTO
COMO FENÓMENO SOCIAL

2.1 Antecedentes

El segmento de la población puede delimitarse desde muy distintos planos. Entre los modos más convencionales el principal es la edad. Así en Chile, independientemente de sus condiciones biopsicosociales los individuos, a partir de sus sesenta años de vida, son categorizados/as como “personas adultas mayores” (Ley N°19.828). Este criterio, como todo marcador sintético, es muy limitado y dada su simplificación requiere complementarse, por ejemplo, con evaluaciones socio-culturales, biomédicas, psicológicas y gerontológicas.

Importa señalar que en nuestro estudio el marco cronológico con el que se establece la condición de adulto mayor es presentado como una categoría abierta. No ofrecemos una definición técnica o administrativa, sino que incorporamos las representaciones de uso cotidiano para referirse a este segmento de la población. De esta manera, la condición de vejez se erige como una construcción social emanada de los mismos discursos que revelan las opiniones de los encuestados. Esa decisión se fundamenta en que no puede contarse con una imagen verdadera o completa que refleje íntegramente a todas las personas adultas mayores, por el contrario, coexisten múltiples formas para representarlas. En este sentido, el reconocimiento de las distintas perspectivas que sirven de base a las categorías sociales, entrega las mejores indicaciones respecto a los factores que, efectivamente, son considerados al distinguir y abordar la adultez mayor en la sociedad.

Independiente de su formulación, las tipificaciones sociales que se extienden a las personas mayores les otorgan un carácter de agrupamiento socio-estructuralmente significativo; asimismo contienen las pautas de expectativas de los comportamientos auto y hetero-orientados que utiliza esta misma población y quienes se refieren a ella.

Nuestros estudios, en el sentido anterior, adhieren a una perspectiva sistémica y constructivista, cuyos propósitos manifiestos consisten en registrar los esquemas y las distinciones con que se representan los adultos mayores y se construyen la vejez y el envejecimiento como un fenómeno social. La encuesta aplicada es un instrumento de observación de segundo orden. Su función consiste en observar y registrar como los/as chilenos/as observan el envejecimiento poblacional del país y el personal y, como tal

nuestros análisis más que constatar hechos, se proyectan como bases de nuevas interrogantes para abordar procesos que, en lo fundamental, son históricos, dinámicos y multi-causados.

Las decisiones epistemológicas, teóricas y metodológicas que adoptamos no son materias puramente académicas. El envejecimiento personal y poblacional, dado su reconocimiento como socialmente construido, es materia de interés para los decisores políticos y para la opinión pública. Mientras las fechas de nacimiento son inalterables, las expectativas y las condiciones con las cuáles se vive la vida, son contingentes y, por lo tanto, posibles de cambiar para mejorarlas, interviniéndolas estratégicamente y políticamente.

2.2 Modelo inclusión/ exclusión social

Nuestro problema de investigación se centra en dar cuenta de las condiciones de integración social de los adultos mayores chilenos. Las preguntas que nos sirvieron de guía derivaron de un marco teórico-conceptual en el cual las nociones de inclusión y exclusión social son centrales (Luhmann, 1998). Este marco de referencia consta de cuatro campos que, vinculados entre sí, afectan dinámicamente las integraciones de los adultos mayores en diferentes planos de la sociedad.

El Modelo inclusión / exclusión social aplicado fue formulado originalmente por Arnold-Cathalifaud (en Thumala, Arnold-Cathalifaud & Urquiza, 2009) y posteriormente, para sus aplicaciones en el campo del envejecimiento, ha sido desarrollado en conjunto con D. Thumala. Este, dicho en forma sintética, incorpora en su base el supuesto que la inclusión o la exclusión social no se dan con la sociedad en su conjunto, que las posiciones personales sea como incluidos o excluidos son sistémicamente específicas y socialmente contingentes y que refieren tanto a los accesos a prestaciones sociales, redes de apoyo, imágenes, actitudes y expectativas como a las dependencias que estas condiciones originan.

En su operatoria este instrumento plantea, básicamente, que la integración de los adultos mayores es un fenómeno social complejo que puede observarse desde las cuatro dimensiones que explicamos a continuación.

2.2.1 Inclusiones/ exclusiones primarias: accesos a prestaciones

Esta dimensión refiere a las modalidades de participación de los adultos mayores en los ámbitos de la salud, la economía, la política, la justicia, el conocimiento, la tecnología, el arte, la recreación, la educación formal, la religión y otras instancias institucionalizadas como sistemas sociales funcionalmente especializados y organizaciones formales. Estas inclusiones/ exclusiones han sido medidas recogiendo las observaciones de los/as chilenos/os sobre sus conocimientos y evaluaciones respecto a las disponibilidades de prestaciones, asimismo por los grados de reconocimiento de sus institucionalidades responsables. En general, trata de los accesos a prestaciones de las cuales dependen para mantener, de acuerdo a sus expectativas y a las disponibilidades contextuales, de una adecuada existencia biológica, psíquica y material. Esta dimensión se representa como el capital socio-estructural disponible en el país y los problemas de las desigualdades sociales se concentran en sus distintos aspectos.

2.2.2 Inclusiones/ exclusiones secundarias: disponibilidad de redes sociales

Las inclusiones/ exclusiones secundarias aluden a las disponibilidades de soportes sociales mediante los cuales las personas adultas mayores cubren sus necesidades socio-afectivas y/o compensan condiciones socio-estructurales y materiales deficitarias. Estas integraciones se aprecian en medios de asistencia, acogida y relaciones afectivas de reciprocidad.

En general, refieren a la expectativa de apoyos y de formar parte de redes de favores o de intercambios. Las personas incluidas se sienten consideradas, contando de compañías afectivas y de interacciones sociales gratificantes, formando parte de instancias comunitarias que favorecen la cooperación y la solidaridad inter-generacional. Estas inclusiones constituyen, en su presencia, los activos del capital social disponibles para ellos en la sociedad y sus déficits guardan relación con bajos niveles de cohesión y de valores de solidaridad, así como de la falta de pro-actividad de las personas adultas mayores para cultivar y mantener buenos niveles de sociabilidad.

2.2.3 Inclusiones/ exclusiones simbólicas: imágenes y estereotipos

Las inclusiones/ exclusiones simbólicas consideran las presunciones, imágenes, estereotipos, tipificaciones, esquemas y creencias con que se notifican y circulan, en la sociedad, informaciones respecto a los atributos de las personas adultas mayores. Incluyen las opiniones sobre sus grados de integración social, expectativas respecto a sus niveles de auto-valencia y de satisfacción personal con la vida.

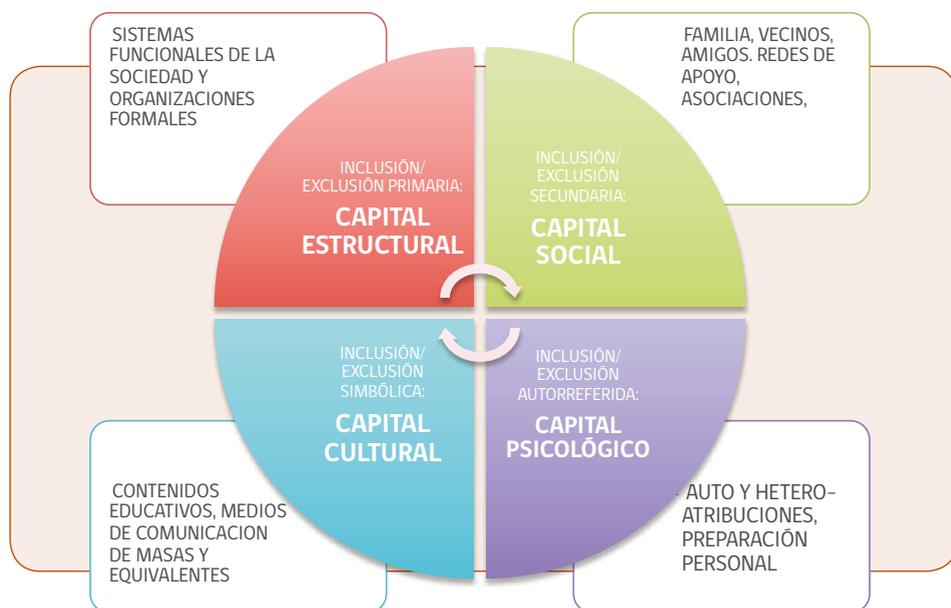
Los efectos de estas imágenes se proyectan en los grados de identificación con los etiquetamientos que definen lo que en la adultez mayor es considerado como deseable, normal o desviado. Estas definiciones sociales se proyectan en variados ámbitos, entre ellos las relaciones sociales cotidianas, las sensaciones y estados de salud, las satisfacciones personales, las autonomías o los niveles esperados de dependencia. Esta dimensión constituye, en su presencia, un capital cultural y simbólico. Sus déficits tienen relación con falta de valoraciones y reconocimientos que obstaculizan, vía actitudes prejuiciosas, las integraciones sociales de las personas adultas mayores.

2.2.4 Inclusiones/ exclusiones auto-referidas: pro-actividad personal

Esta dimensión constituye los capitales psicológicos que producen, desarrollan y acumulan los individuos a lo largo de sus biografías. Sus déficits se expresan como la escasez de recursos personales para desenvolverse adecuadamente.

Las inclusiones/ exclusiones auto-referidas se proyectan como estrategias para las decisiones que toman las personas adultas mayores cuando afrontan sus desafíos, como también las motivaciones con que sostienen sus bienestar y enfrentan sus pérdidas. Estas auto-expectativas están afectas a valoraciones sociales y, en tanto tales orientan los comportamientos que pueden favorecer o restringir el despliegue de los recursos personales que contribuyen a preparar, mantener e incrementar las posibilidades de integración y bienestar personal.

Figura 1: Modelo de observación de las inclusiones y exclusiones sociales.



CAPÍTULO 3



ASPECTOS
METODOLÓGICOS

3.1 Preguntas de la investigación

Sobre la base del modelo para la observación de la inclusión y exclusión social en la población de adultos mayores, se diseñaron las preguntas que se aplicaron en el cuestionario de la encuesta. Las alternativas de respuestas fueron pre-codificadas y se presentaron bajo la forma de escalas o alternativas.

Las interrogantes del estudio fueron las siguientes:

- ¿Cómo evalúan los/as chilenos/as la preparación del país frente al envejecimiento de su población, ¿lo encuentran preparado?, ¿cuál es su grado de satisfacción respecto de la preparación del país?, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones y las otras variables incorporadas en la encuesta?
- ¿Cuáles son las disposiciones de los/as chilenos/as frente al pago de un impuesto específico para asegurar bienestar de los adultos mayores?, ¿estarían dispuestos a financiar una red de protección social que asegure sus derechos?, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones con las otras variables incorporadas en la encuesta?
- ¿A quiénes los/as chilenos/as les atribuyen las responsabilidades por el bienestar de las personas mayores?, ¿quiénes consideran que tendrían la principal responsabilidad?, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones y las otras variables incorporadas en la encuesta?
- ¿Cómo evalúan los/as chilenos/as su preparación (comportamientos personales) para enfrentar su vejez, ¿han tomado conciencia de la necesidad de prepararse para su propio envejecimiento?, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones con las otras variables incorporadas en la encuesta?
- ¿Qué opinan los/as chilenos/as acerca de los niveles de integración social de los adultos mayores?, ¿los aprecian incluidos o excluidos de la sociedad?, ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con las otras variables incorporadas en la encuesta?

- ¿Qué expectativas tienen los/as chilenos/as respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor?, ¿representa la vejez la ausencia de satisfacción con la vida?, ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con las otras variables incorporadas en la encuesta?
- ¿Qué expectativas tienen los/as chilenos/as respecto a las capacidades de autovalencia de las personas adultas mayores?, ¿consideran que éstas pueden valerse por sí mismas? ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con las otras variables incorporadas en la encuesta?

3.2 Características de la muestra

La encuesta se aplicó a 1.200 personas, representando al total de la población chilena continental de ambos sexos y mayor de 18 años. En términos probabilísticos se estimó un error del 3%, para un nivel de confianza del 95%.

La población efectivamente encuestada tuvo las siguientes características:

- Sexo: 47% de la muestra era de sexo masculino y 53% femenino.
- Edades: 14% entre los 18 y 25 años, 27% en el rango de los 26 a 39 años, 38% entre los 40 y 59 años y 21% tenía 59 años o más. Considerando estas cifras 79% era menor de 60 años.
- Niveles educacionales: 18% declaró haber cursado educación básica o menos, 48% educación media o menos y 35% educación superior o menos.
- Zonas de residencias: 41% residía en la Región Metropolitana y 59% en regiones.
- Creencias religiosas declaradas: 68% señaló ser creyente, 31% no serlo y 2% no las informó.
- Declaraciones de orientaciones políticas: 8% señaló ser de

izquierda, 20% de centro izquierda, 26% de centro, 31% de centro derecha, 7% de derecha y 26% no informó.

- Auto-adscripciones a una clase social: de acuerdo a sus reportes 5% se adscribe a la clase alta y media alta, 48% a la clase media, 37% a la clase media baja y 10% a la baja.
- Nivel socioeconómicos: De acuerdo a los protocolos de los/as encuestadores/as, 5% correspondería al grupo ABC1, 35% al grupo C2, 44% al grupo C3 y 16% al grupo D-E.
- Ingresos monetarios declarados: Por tramos de ingreso, 8% indicó ganar menos de \$225 mil al mes, 15% entre \$225 y \$350 mil, 24% entre \$350 y \$500 mil, 26% entre \$500 mil y un millón, 9% declaró percibir más de un millón de pesos y 18% no informó.
- Experiencias de convivencias con personas mayores: 19% de la población encuestada convivía con, al menos, una persona de entre 60 a 74 años, 11% con una de 75 y más años y 69% no convivía con una persona mayor. En síntesis, 30% de los encuestados vivía, al menos, con una persona mayor.
- Situaciones ocupacionales: 19% señaló trabajar de forma independiente, 7% asalariado en empresas públicas, 35% en empresas privadas, 5% indicó que temporalmente no trabajaba, 13% era retirado/pensionado, 13% no trabajaba y era responsable de las compras y cuidado de la casa y 8% era estudiante.

3.3 Procesamientos de la información

Para procesar la información se aplicó un análisis descriptivo bi-variado, a través de tablas de contingencia y se consideraron las once variables de caracterización demográfica de la muestra. Adicionalmente, se aplicaron los estadísticos chi-cuadrado y gamma, con el fin de establecer relaciones estadísticamente significativas a un 95% de confianza.

CAPÍTULO 4



ANÁLISIS
DE LA ENCUESTA

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se presenta información seleccionada, de manera descriptiva y cuantitativa, recogida sobre las distinciones que los/as chilenos/as aplican para observar y representar distintos aspectos que les resultan significativos del envejecimiento.

Para la presentación de estos resultados, y siguiendo las preguntas del estudio, se caracterizaron, en primer lugar, las tendencias generales de las respuestas. Estas, que se presentan porcentualmente en tablas o gráficos, se acompañan por un análisis descriptivo sintético. En los casos que se dispuso de la información se compararon los resultados actuales con los de la serie de encuestas previas. Luego, en lo medular, se presentan los análisis de variaciones estadísticamente significativas de las respuestas en relación a las variables independientes que provienen de la caracterización de la muestra. De esta manera, se establecen relaciones o asociaciones entre variables que dan cuenta cómo las opiniones sobre la vejez y el envejecimiento están mediadas por las condiciones sociales o demográficas de las personas.

4.1 Evaluaciones del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional

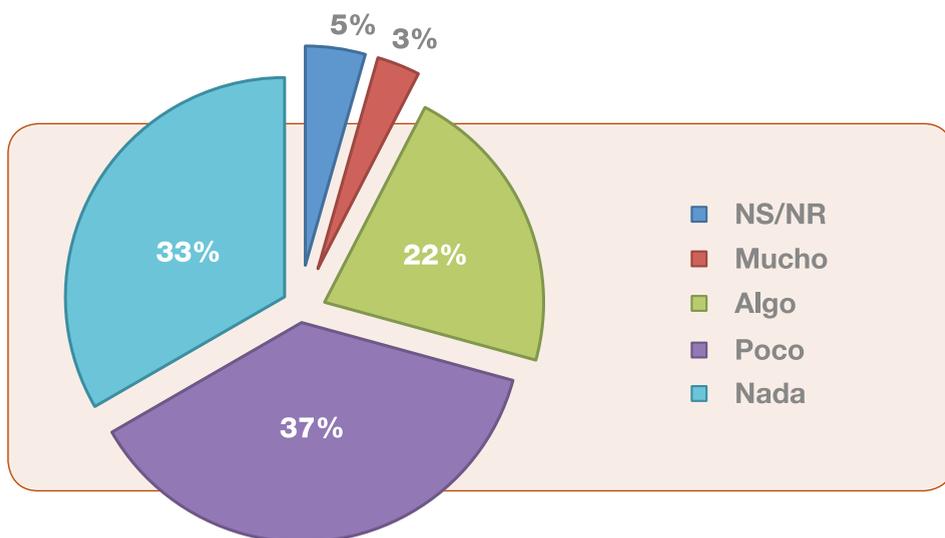
¿Cómo evalúan los/as chilenos/as la preparación del país frente al envejecimiento de la población? ¿lo encuentran preparado?, ¿cómo son su grados de satisfacción?, ¿qué relaciones establecen entre estas evaluaciones y otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

Esta sección presenta los análisis que refieren a las experiencias y apreciaciones de los/as encuestados/as sobre las disponibilidades de prestaciones que inciden directamente en las inclusiones primarias de las personas adultas mayores. Para ello se recogieron evaluaciones sobre sus expectativas, con el nivel de preparación del país que se requeriría para sostener adecuadamente las condiciones y calidades de vida de los adultos mayores. Específicamente, actualizamos y precisamos las valoraciones de los soportes institucionales más generales y formales que acompañan al cambio demográfico chileno.

4.1.1 Tendencias generales

Los análisis revelan que los/as chilenos/as experimentan las transformaciones demográficas, conocen sus desafíos y que mayoritariamente, frente a ellos, manifiestan importantes grados de insatisfacción. Las condiciones institucionales para enfrentar el envejecimiento poblacional del país son evaluadas como insuficientes. Para 70% de las personas de 18 y más años, el país se encontraría “poco o nada” preparado; sólo 22% lo encuentra “algo” preparado y apenas 3% “mucho”.

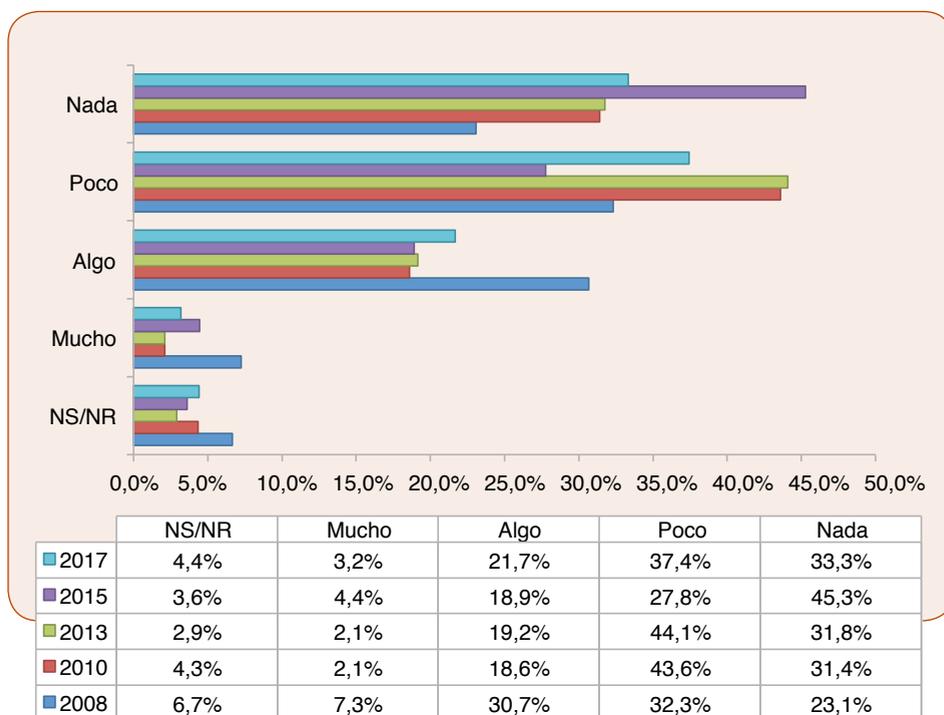
Gráfico 1: 2017 Tendencias generales de las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional.



4.1.2 Comparaciones de las tendencias generales entre las encuestas 2008 - 2011 - 2013 - 2015 y 2017.

Si se comparan las tendencias generales de las respuestas con las anteriores encuestas se constatan variaciones. Sin embargo, es constante la insatisfacción sobre la preparación del país (predominio de “poco o nada” preparado). Invariablemente los/as chilenos/as consideran que no estamos, ni estaríamos bien preparados para afrontar nuestros cambios demográficos.

Gráfico 2: 2017 Evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 - 2017.



En la primera encuesta (2008) las evaluaciones fueron significativamente más optimistas, mientras que en la del 2015 fueron significativamente pesimistas, alcanzando la opción “nada” algo más del 45% de las respuestas. Atendiendo a esta última cifra, es positiva la disminución en el 2017 -en 12 puntos porcentuales- de la proporción de quienes consideran que el país se está preparando “nada” para enfrentar el envejecimiento de su población. Pero esta conclusión tiene algunos reparos, la caída del pesimismo en las evaluaciones fue asimilada por las respuestas “poco y algo” y no por la opción “mucho”, la cual decreció en un punto porcentual.

4.1.3 Análisis entre variables que presentan asociaciones significativas

Las pruebas estadísticas aplicadas detectaron asociaciones significativas entre las evaluaciones de los/as encuestados/as respecto al nivel de preparación del país con las siguientes variables: las zonas de residencias, las apreciaciones sobre los niveles socioeconómicos y las experiencias de convivencia (co-residencia) con personas mayores.

Por otra parte, no se presentan variaciones significativas en las tendencias generales de respuestas las relaciones con el sexo de los/as encuestados/as, sus edades, niveles educacionales, las creencias religiosas declaradas, sus declaraciones de orientaciones políticas, sus auto-adscripciones a una clase social, sus ingresos monetarios declarados y sus actuales situaciones ocupaciones.

Tabla 3: 2017 Evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional, según zonas de residencias.

		¿En qué medida diría Usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
RM/Regiones	RM	4,3%	3,7%	17,9%	29,5%	44,6%	100%
	Regiones	4,5%	2,8%	24,3%	42,9%	25,5%	100%
Total		4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°3, entre los residentes en la Región Metropolitana -donde cuantitativamente se concentra la mayor cantidad de población de adultos mayores- las evaluaciones son porcentualmente más críticas respecto a la preparación del país para enfrentar el envejecimiento de su población. 44,6% considera que no se prepara “nada”, esto es, 12 puntos porcentuales por sobre la tendencia general. Evaluaciones levemente más positivas se presentan entre quienes residen en las regiones, donde 42,9% indicó que el país se prepara “poco” y 24,3% “algo”.

Tabla 4: 2017 Evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional, según apreciaciones de niveles socioeconómicos.

		¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Apreciación Nivel socioeconómica	ABC1	1,7%	6,9%	34,5%	34,5%	22,4%	100%
	C2	3,1%	4,1%	25,8%	43,5%	23,4%	100%
	C3	4,9%	2,8%	21,1%	34,7%	36,5%	100%
	D-E	6,6%	1%	10,7%	33%	48,7%	100%
Total		4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

Como se observa en la Tabla N°4, si bien los/as chilenos/as de todos los niveles socioeconómicos evalúan que existe una falta de preparación del país para enfrentar el envejecimiento poblacional, esta respuesta se acentúa en los niveles socioeconómicos más bajos. 48,7% señala que el país se prepara “nada”, 15,4 puntos porcentuales por sobre la tendencia general. En cambio, en los estratos más altos se encuentran quienes más positivamente evalúan al nivel de preparación del país. En este grupo, 41,4% indica que el país se prepara “algo o mucho” y específicamente, el porcentaje que declara que el país se prepara “mucho” duplica la tendencia general. Estas apreciaciones, comparativamente más positivas de los grupos socioeconómicos altos, podrían indicar sus expectativas y posibilidades de acceder a mejores apoyos en la adultez mayor.

Tabla 5: 2017 Evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional, según experiencias de convivencias con personas adultas mayores.

		¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
NS/NR		25%		20%	35%	20%	100%
¿Vive Usted con una o más personas adultas mayores?	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene entre 60 y 74 años	4,4%	3,1%	25,4%	38,6%	28,5%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene 75 o más años	3,1%	3,8%	36,2%	31,5%	25,4%	100%
	No, actualmente no convivo con ninguna persona adulta mayor	4,1%	3,2%	18,4%	38,1%	36,3%	100%
	Total	4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

En la tabla N°5, puede apreciarse que, aquellos que conviven con personas mayores consideran, en mayor proporción, que el país se está preparando “algo o mucho”. Incluso cuando se experimentan convivencias con adultos mayores de 75 años o más, las evaluaciones sobre la preparación del país son aún más positivas. 40% de los miembros del grupo mencionado considera que el país se prepara “algo o mucho”, es decir, 15 puntos porcentuales sobre el promedio general. Por otra parte, quienes no conviven cotidianamente con adultos mayores presentan, proporcionalmente, las evaluaciones más negativas, 74,4% señala que el país se prepara “poco o nada”.

4.1.4 Análisis de las asociaciones significativas entre las preguntas centrales de la encuesta

Las relaciones de las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, permitieron establecer asociaciones significativas entre las evaluaciones del nivel de preparación del país frente

al envejecimiento poblacional con las respuestas de los/as encuestados/as sobre sus actitudes frente a pagar un impuesto específico que asegure los derechos y el bienestar de las personas adultas mayores, sus atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, las opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de los adultos mayores, las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor y sus expectativas respecto a las capacidades de autovalencia de las personas mayores.

Tabla 6: 2017 Variaciones de las actitudes frente a contribuir con un impuesto específico, según las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional.

		¿En qué medida diría Usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?	NS/NR	15,6%	1,6%	14,8%	39,1%	28,9%	100%
	Si	2,7%	4,8%	27,9%	37,3%	27,4%	100%
	No	3,5%	2%	17,2%	37,2%	40,1%	100%
Total		4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°6, quienes se manifiestan menos proclives a pagar un impuesto para asegurar los derechos y el bienestar de las personas mayores son principalmente los/as chilenos/as que evalúan más negativamente la preparación del país; 40,1% de ellos señaló que se preparaba “nada”. Por el contrario, quienes están más dispuestos a pagar un impuesto, en mayor medida consideran que el país se prepara “algo o mucho”, con 8 puntos porcentuales arriba del promedio.

Tabla 7: 2017 Variaciones de las atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, según las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional.

		¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
NS/NR		24,2%		21,2%	21,2%	33,3%	100%
Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de los adultos mayores. ¿Cuál de las siguientes alternativas se acerca más a su manera de pensar?	Principalmente de los gobiernos	3,8%	3,1%	17,3%	36,9%	38,9%	100%
	Principalmente de sus familiares	4,4%	3,7%	29,5%	39,5%	22,9%	100%
	Principalmente de ellos mismos	1,4%	2,8%	18,3%	38%	39,4%	100%
Total		4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

En la Tabla N°7, se aprecia que, de entre quienes les atribuyen a los gobiernos las mayores responsabilidades por las condiciones de los adultos mayores se encuentran los más críticos respecto a la preparación del país frente al envejecimiento poblacional; 75,8% de estos evalúa que el país se prepara “poco o nada” y, de ellos, 38,9% considera que no se prepara “nada”. Por otra parte, quienes atribuyen la principal responsabilidad por su bienestar a los mismos adultos mayores, también muestran una apreciación negativa del nivel de preparación del país: 77,5% de estos evalúa que el país se prepara “poco o nada”. Aquellos que le atribuyen las mayores responsabilidades a las familias las apreciaciones son levemente más positivas, sólo 22,9% considera que el país se prepara “nada”, es decir: 11 puntos porcentuales más bajo que el promedio general.

Tabla 8: 2017 Variaciones de las opiniones sobre los niveles de integración social de los adultos mayores, según las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional.

		¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
NS/NR		35,7%		10,7%	21,4%	32,1%	100%
Tomando todo en cuenta ¿Diría usted, que la mayoría de los adultos mayores?	Se encuentran socialmente integrados	2,7%	6,6%	36,5%	37,2%	16,9%	100%
	Se encuentran socialmente marginados	4%	2,1%	16,9%	38%	39%	100%
	Total	4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

Como se observa en la Tabla N°8, los/as encuestados/as que opinan que las personas mayores estarían socialmente marginadas claramente consideran que el país se prepara “poco o nada”. Por otra parte, quienes opinan en forma más favorable sobre las condiciones de la integración social de los adultos mayores muestran una evaluación algo más positiva de los niveles de preparación del país. Así consideran, en mayor medida, que Chile estaría preparado “algo o mucho” para enfrentar el envejecimiento de su población, con 18 puntos porcentuales sobre el promedio general.

Tabla 9: 2017 Variaciones de las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en las personas mayores, según las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional.

		¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?	NS/NR	23,9%	1,5%	20,9%	28,4%	25,4%	100%
	Puede aumentar la satisfacción con su vida	1,3%	10%	36,7%	32%	20%	100%
	Mantiene la satisfacción con su vida	3,5%	3,2%	30,1%	41,3%	21,8%	100%
	Disminuye la satisfacción con su vida	3,6%	1,7%	13,8%	37,6%	43,3%	100%
Total		4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

En la tabla N°9, se aprecia que las expectativas más optimistas respecto a lo que ocurriría con los niveles de satisfacción de las personas adultas mayores están relacionadas con evaluaciones más favorables sobre el nivel de preparación del país. Quienes consideran que la satisfacción con la vida podría aumentar en la adultez mayor presentan en mayor proporción la evaluación que el país se prepara “algo o mucho” (46,7%). Aquellos que estiman que la satisfacción disminuye al envejecer, mayoritariamente evaluaron que el país se prepara “poco o nada”, con 10 puntos porcentuales sobre el promedio general. Por su parte, los que consideran que la satisfacción con la vida se mantiene con los años, 71,4% opinan que el país se prepara “poco o algo”.

Tabla 10: 2017 Variaciones de las expectativas de las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse, según las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente al envejecimiento poblacional.

		¿En qué medida diría Usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Tomando todo en cuenta. ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?	NS/NR	18,6%	7%	27,9%	37,2%	9,3%	100%
	Pueden valerse por sí mismos	3,2%	3,8%	30,4%	38,6%	23,9%	100%
	No pueden valerse por sí mismos	4,2%	2,7%	17,7%	36,9%	38,5%	100%
Total		4,4%	3,2%	21,7%	37,4%	33,3%	100%

Como se observa en la Tabla N°10, quienes tienen las expectativas más pesimistas respecto de la auto-valencia en la adultez mayor muestran las evaluaciones más negativas sobre la preparación del país. Las tres cuartas partes de ese grupo considera que el país se prepara “poco o nada”, sólo 20,4% señala que el país se está preparando “mucho o algo”. Por otra parte, aquellos que manifiestan expectativas algo más positivas respecto a las capacidades de los adultos mayores para auto-valerse reportan, en mayor medida, que el país se prepara “mucho o algo” (34,2%).

4.2 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores

¿Cuáles son las actitudes de los/as chilenos/as frente al pago de un impuesto específico para asegurar bienestar de los adultos mayores?, ¿estarían dispuestos a financiar una red de protección social que asegure sus derechos?, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones con otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

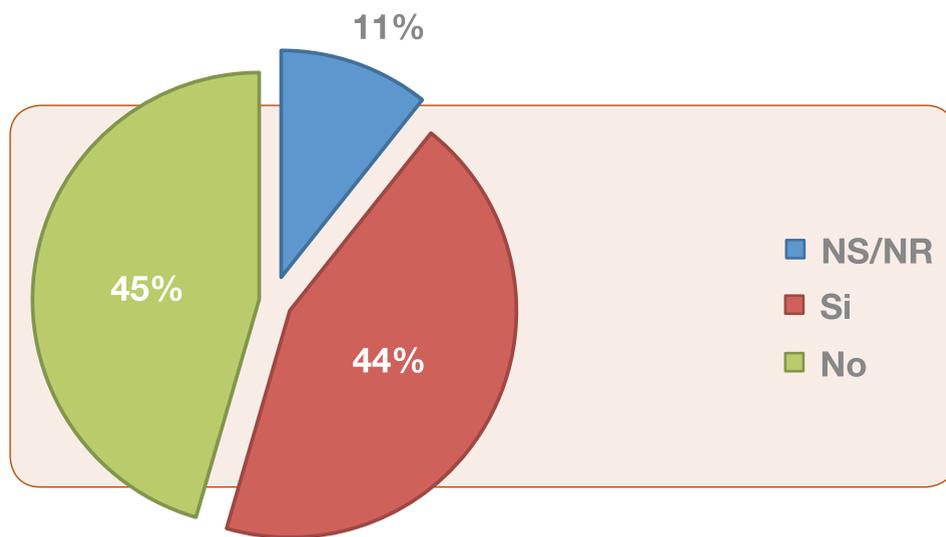
El foco de atención de esta interrogante fue dar cuenta de las actitudes de los/as chilenos/as ante la alternativa de contribuir, solidariamente, con un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores.

A partir de las respuestas se recogen los niveles de respaldo que tendría un financiamiento colectivo de los soportes institucionales que sostengan, al menos en parte, las condiciones para las inclusiones primarias requeridas por las personas mayores. Estas respuestas se vinculan con las funciones atribuidas al Estado y a los gobiernos o, más en general, con las capacidades del sistema político para hacerse cargo y tratar los problemas que afectan a la creciente población envejecida del país.

4.2.1 Tendencias generales

Los análisis de las respuestas dan cuenta que la mayor proporción de los/as chilenos/as rechazan pagar un impuesto específico en beneficio de los adultos mayores. 45% frente a 44% de los/as encuestados/as no respaldan esta forma de financiar una red de protección social. Sin embargo, destacamos que un porcentaje importante no declaró su preferencia, tendencia que se excluyó del análisis. En consecuencia, las conclusiones que derivan de esta tendencia no podrían ser considerados concluyentes.

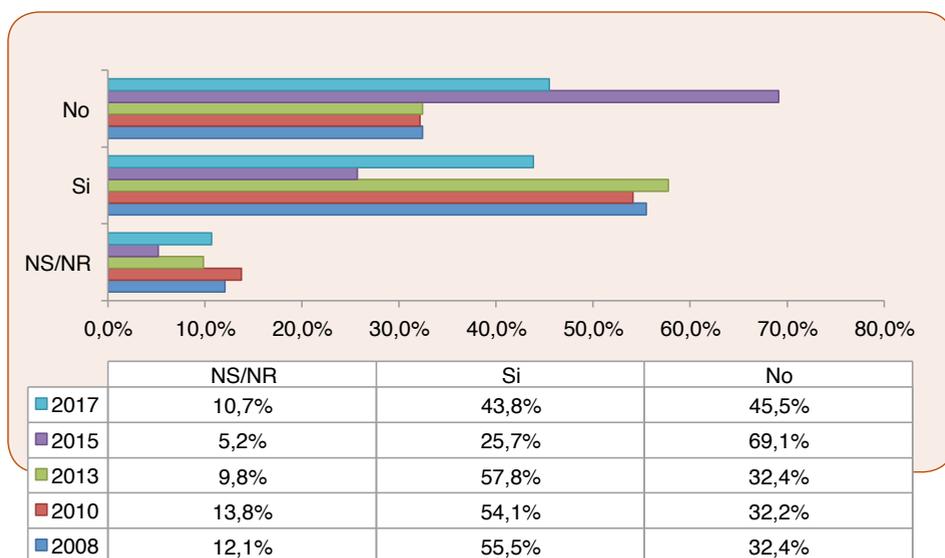
Gráfico 3: 2017 Tendencias generales de las actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores.



4.2.2 Comparaciones de las tendencias generales entre las encuestas años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 y 2017.

Cuando se comparan las respuestas respecto a las actuales declaraciones de las disposiciones para pagar un impuesto específico con las encuestas aplicadas desde el año 2008, se constatan importantes variaciones en las tendencias de las respuestas.

Gráfico 4: 2017 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 - 2017.



Entre los años 2008 y 2013 los respaldos al pago de un impuesto bordeaban 55% de las respuestas. En la cuarta encuesta (2015) esta disposición cayó drásticamente a 25,7%, recuperándose en la actual (2017) para alcanzar 43,8%. Si se atiende a esta última cifra, se refleja un incremento, en 18 puntos porcentuales. Si bien ese es un dato positivo, el actual nivel de respaldo se encuentra 14 puntos porcentuales bajo el promedio alcanzado hasta el 2013, lo que sumado a un alto porcentaje de respuestas perdidas (10,7%), relativiza el optimismo.

4.2.3 Análisis entre las variables que presentan asociaciones significativas

Aplicadas las pruebas estadísticas detectamos asociaciones significativas entre las actitudes de los/as encuestados/as respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas mayores con sus niveles educacionales, sus auto-adscripciones a una clase social, las apreciaciones sobre sus status socioeconómicos, sus ingresos monetarios declarados, las experiencias de convivencias con personas adultas mayores y sus actuales situaciones ocupacionales.

No proyectaron variaciones significativas el sexo de los/as encuestados/as, sus edades, las zonas de sus residencias, las creencias religiosas declaradas y sus orientaciones políticas.

Tabla 11: 2017 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según niveles educacionales.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
Educación del Encuestado	Básica y Menos	12,8%	33,2%	54%	100%
	Media y menos	11,8%	41,6%	46,7%	100%
	Superior y menos	8,1%	52,3%	39,6%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°11, los/as encuestados/as con más altos niveles educacionales –aquellos que supuestamente tienen mayores informaciones sobre los cambios demográficos y las maneras de prepararse para un envejecimiento saludable– otorgan los mayores respaldos a esta medida impositiva. A la inversa, quienes tienen los niveles educacionales más bajos, mayoritariamente no respaldan el pago de un impuesto, con algo más de 8 puntos porcentuales sobre la tendencia general de rechazo.

Tabla 12: 2017 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según auto-adscripciones a una clase social.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
Auto percepción nivel socio económico	NS/NR	10%	20%	70%	100%
	Alta-Media alta	7,4%	59,3%	33,3%	100%
	Media	8,9%	49,2%	41,9%	100%
	Media baja	13,2%	38%	48,8%	100%
	Baja	11%	34,7%	54,2%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

En la Tabla N°12, se observa que aquellos que se auto-perciben como pertenecientes a la clase más baja, en 54,2% rechazan este impuesto. A la inversa, quienes se adscriben a la más alta, en 59,3% lo respaldan. Ampliamente los que no se auto-clasifican en una clase social también lo rechazan. Se podría inferir que a medida que aumentan las condiciones socioeconómicas aumenta la predisposición a pagar el impuesto específico, sin embargo, esta conclusión es tentativa pues los análisis están afectados por la alta tasa de no respuestas.

Tabla 13: 2017 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según apreciaciones de status socioeconómicos.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
Apreciación Nivel socioeconómica	ABC1	1,7%	56,9%	41,4%	100%
	C2	9,7%	48,3%	42%	100%
	C3	12,4%	43,7%	43,9%	100%
	D-E	10,7%	31%	58,4%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°13, a medida que los niveles socioeconómicos de los/as encuestados/as son más altos, aumentan las predisposiciones para contribuir con un impuesto. En el grupo ABC1 prácticamente 57% respalda esta contribución impositiva; a la inversa, de entre los pertenecientes al grupo D-E se encuentra la tasa más alta de rechazo, con 58,4%.

Tabla 14: 2017 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según declaraciones de ingresos monetarios.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
Rangos de ingresos	NS/NR	24,7%	36,5%	38,8%	100%
	Menos de \$225.000	12,2%	32,2%	55,6%	100%
	de \$225.001 a \$350.000	8,1%	41,1%	50,8%	100%
	de \$350.001 a \$500.000	6,3%	45,6%	48,1%	100%
	de \$500.001 a \$1.000.000	9,1%	45%	45,9%	100%
	de \$1.000.001 a más	1,8%	64,6%	33,6%	100%
Total		10,7%	43,9%	45,5%	100%

Se observa en la Tabla N°14, al igual que en la anterior asociación, que los sectores con mayores ingresos -\$1.000.000 de pesos o más- presentan alrededor de 20 puntos porcentuales sobre el promedio general - señalando casi 65% su disposición para pagar un impuesto. Aquellos que declaran ingresos inferiores a \$350 mil, la mayoría lo rechaza. Los que no declaran sus ingresos, en un porcentaje significativo no revelan su disposición.

Tabla 15: 2017 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según experiencias de convivencias con personas adultas mayores.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
¿Vive usted con una o más personas mayores?	NS/NR	30%	25%	45%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene entre 60 y 74 años	17,5%	36%	46,5%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene 75 o más años	5,4%	55,4%	39,2%	100%
	No, actualmente no convivo con ninguna persona adulta mayor	9,1%	44,6%	46,2%	100%
	Total	10,7%	43,8%	45,5%	100%

En la Tabla N°15, se aprecia que aquellos que conviven con las personas más envejecidas (75 o más años) manifiestan, significativamente, más disposición a pagar un impuesto que asegure los derechos y el bienestar de las personas adultas mayores.

Tabla 16: 2017 Actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según situación ocupacional.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
¿Cuál es su situación ocupacional actual?	Independiente/cuenta propia	7,8%	42%	50,2%	100%
	Asalariado en emp. pública	10,3%	51,7%	37,9%	100%
	Asalariado en emp. privada	9,7%	42%	48,2%	100%
	Temporalmente no trabaja	6,7%	56,7%	36,7%	100%
	Retirado/pensionado	10,6%	41,1%	48,3%	100%
	No trabaja/ responsable de las compras y el cuidado de la casa	15,8%	39,9%	44,3%	100%
	Estudiante	16,3%	52,2%	31,5%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

Como se puede observar en la Tabla N°16, quienes temporalmente no se encuentran trabajando, los asalariados de empresas públicas y los estudiantes, son los que muestran mayor disposición a pagar un impuesto específico (más del 50%). Por el contrario -los trabajadores independientes, asalariados de empresas privadas, retirados/pensionados y quienes no trabajan en forma remunerada fuera de las labores domésticas- muestran menor disposición al pago de un impuesto (alrededor del 40% al 42%). No deberían hacerse inferencias muy sólidas a partir de estos datos, salvo tentativamente indicar que entre los grupos más predispuestos a pagar impuestos específicos encontramos a quienes, actualmente, están en parte exentos y que, por lo tanto, no se verían afectados por una medida de este tipo. Por su parte, es sabido que los trabajadores independientes no aprecian los nuevos tributos.

4.2.4 Análisis de las asociaciones significativas entre las preguntas centrales de la encuesta

Las relaciones de las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, permitieron establecer asociaciones significativas entre las actitudes respecto al pago de un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores con las atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, las evaluaciones sobre la preparación personal (comportamiento propio) frente al envejecimiento, las opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de los adultos mayores, las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor y las expectativas respecto a las capacidades de auto-valencia de las personas adultas mayores.

Tabla 17: 2017 Variaciones de las atribuciones de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas adultas mayores, según las actitudes frente a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores	NS/NR	66,7%	9,1%	24,2%	100%
	Principalmente los gobiernos	9,3%	45,2%	45,5%	100%
	Principalmente sus familiares	8%	47,3%	44,6%	100%
	Principalmente ellos mismos	12,7%	26,8%	60,6%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°17, el segmento de la población que atribuye la preocupación por el envejecimiento a una responsabilidad

individual, con 15 puntos porcentuales por sobre el promedio general, es el que más rechaza el impuesto. En cambio, no se encuentran diferencias significativas entre los que indican que los principales responsables son las familias y los que atribuyen esta responsabilidad a los gobiernos. Por otra parte, aquellos que no declaran sus atribuciones de responsabilidad, en una proporción significativa no manifiestan su opción frente pago de un impuesto específico.

Tabla 18: 2017 Variaciones de las atribuciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) según las actitudes frente a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?	NS/NR	56,5%	8,7%	34,8%	100%
	Mucho	1,3%	62,7%	36%	100%
	Algo	6,8%	53,5%	39,7%	100%
	Poco	12,8%	41,3%	46%	100%
	Nada	11,2%	35,2%	53,6%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

En la Tabla N°18, se observa que aquellos que señalan que se preparan “nada” reportan menos disposición a pagar un impuesto (53,6%). En cambio, los que declaran prepararse “mucho” son los más dispuestos (62,7%); en su mayoría los que declaran que se preparan “algo” también lo respaldan (53,5%). Estas respuestas indicarían una relación directa y positiva entre la preparación personal y la disposición al pago de un impuesto.

Tabla 19: 2017 Variaciones de las opiniones sobre los niveles de integración social de los adultos mayores, según las actitudes frente a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría,	NS/NR	39,3%	17,9%	42,9%	100%
	Se encuentran socialmente integrados	7,3%	51,2%	41,5%	100%
	Se encuentran socialmente marginados	10,9%	42,1%	47%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°19, quienes más consideran que las personas mayores se encuentran socialmente integradas muestran más disposición a pagar un impuesto (51,2%). Es sugerente que las opiniones favorables sobre las integraciones sociales de las personas adultas mayores no inhiban las disposiciones para respaldar impuestos específicos para mejorar sus condiciones de vida.

Tabla 20: 2017 Variaciones de las atribuciones expectativas de satisfacción con la vida en la adultez mayor, según las actitudes frente a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?				
		NS/NR	Si	No	Total	
		NS/NR	50,7%	16,4%	32,8%	100%
Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores.	Puede aumentar la satisfacción con su vida	4%	50,7%	45,3%	100%	
	Mantiene la satisfacción con su vida	7,7%	49,3%	43,1%	100%	
	Disminuye la satisfacción con su vida	9,6%	42,2%	48,1%	100%	
	Total	10,7%	43,8%	45,5%	100%	

Como se aprecia en la Tabla N°20, las expectativas más optimistas respecto a lo que ocurriría con los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor se relacionan con las predisposiciones más favorables para respaldar un impuesto. Quienes consideran que la satisfacción con la vida puede aumentar o mantenerse durante la vejez, en 50,7% y 49,3% respectivamente, están más dispuestos al pago del impuesto. A la inversa, 48,1% de quienes no lo respaldan consideran que la satisfacción con la vida disminuye en la adultez mayor.

Tabla 21: 2017 Variaciones de las expectativas sobre las capacidades de las personas mayores para auto-valerse, según las actitudes frente a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores.

		¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?			
		NS/NR	Si	No	Total
Tomando todo en cuenta. ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?	NS/NR	41,9%	34,9%	23,3%	100%
	Pueden valerse por sí mismos	8,3%	48,1%	43,7%	100%
	No pueden valerse por sí mismos	10%	42,5%	47,4%	100%
Total		10,7%	43,8%	45,5%	100%

Apreciamos en la Tabla N°21, que las personas que consideran que los adultos mayores no pueden valerse por sí mismos, muestran una actitud menos favorable para pagar un impuesto (47,4%). Quienes responden que las personas mayores sí pueden valerse por sí mismas, muestran una disposición más favorable para el pago de impuesto (48,1 %).

4.3 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas mayores

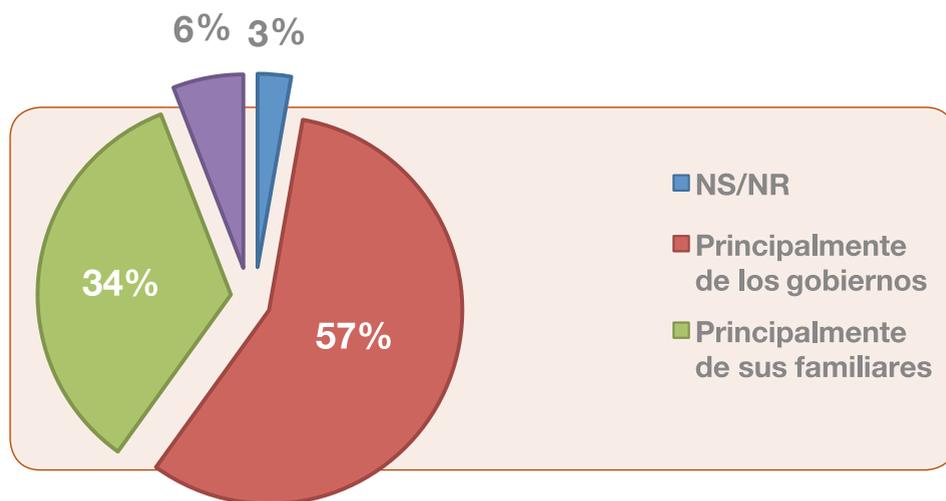
¿A quiénes los/as chilenos/as les atribuyen las responsabilidades por el bienestar de las personas mayores?, ¿quiénes tendrían la principal responsabilidad?, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones y otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

Estas preguntas tienen por propósito conocer la entidad donde los chilenos/as sitúan la principal responsabilidad respecto del bienestar de las personas mayores. El foco de atención está en identificar si se coloca el peso de esta responsabilidad en las instituciones que promueven inclusiones primarias (donde están las acciones de los gobiernos) o en instancias secundarias (asumidas principalmente por los sistemas familiares) o bien si las hacen recaer en el ámbito autorreferido (los mismos envejecientes). En el primer caso se trata de soluciones político-estatales, en el segundo se refiere a disponer de redes y soportes sociales y en el tercero considerar que son los propios individuos los principales responsables de la mantención de su bienestar. Además se persigue detectar los grados de tensión ante estas opciones.

4.3.1 Tendencias generales

Los análisis de las respuestas señalan que la mayoría de los/as chilenos/as atribuye la principal responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores a los gobiernos (57%) en otras palabras, al sistema político. En un segundo lugar, con 34%, asignan esta responsabilidad a sus redes familiares. Finalmente, la opción que considera al propio adulto mayor (“ellos mismos”) solo alcanzó 6% de las preferencias.

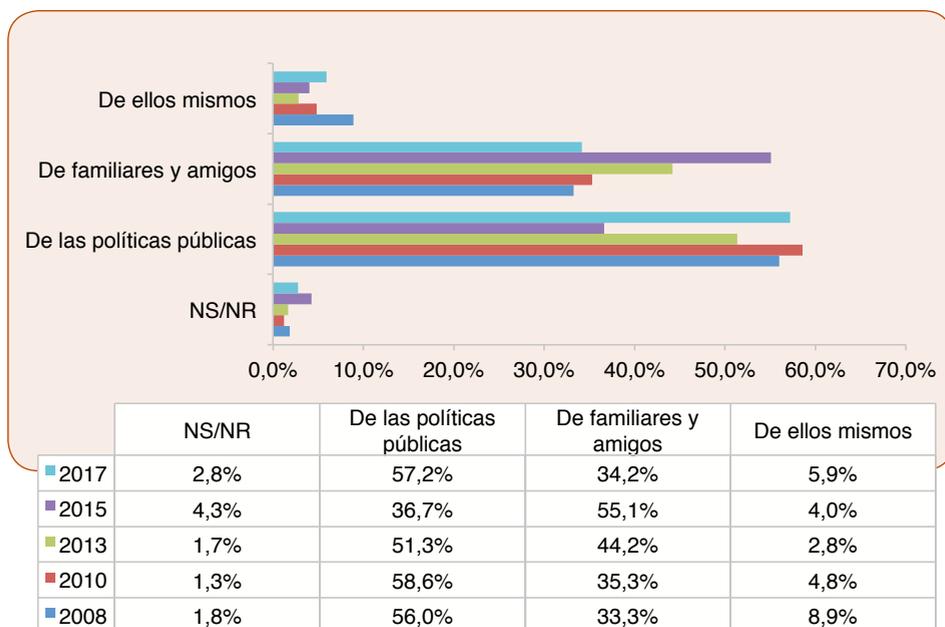
Gráfico 5: 2017 Tendencias generales de las atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas adultas mayores.



4.3.2 Comparaciones de las tendencias generales entre las encuestas, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 y 2017

Si se comparan las tendencias de respuestas respecto a las entidades responsabilizadas por los bienestar de los adultos mayores, entre la serie de encuestas se constata que, en general, no han tenido variaciones importantes en sus tendencias generales. Los/as chilenos/as siempre atribuyen las mayores responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores a las políticas públicas diseñadas por los gobiernos, es decir, al sistema político-estatal.

Gráfico 6: 2017 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas mayores, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 - 2017.



En forma mayoritaria y consistentemente, no se asume que las responsabilidades sobre el bienestar en la adultez mayor correspondan a cada persona individualmente. Sólo cabe destacar que esta respuesta aumentó en 2 puntos porcentuales en comparación a la encuesta anterior (2015). También se observó un correlato respecto a las encuestas de los años 2008 y 2010 en cuanto a considerar que es el sistema político (gobiernos y sus políticas públicas) quienes debiesen hacerse cargo del bienestar de los adultos mayores. En comparación, las respuestas del año 2015, aparecen como las más críticas respecto al sistema político y es donde se atribuyen las mayores responsabilidades a las familias.

4.3.3 Análisis entre las variables que presentan asociaciones significativas

Fueron detectadas asociaciones significativas entre las evaluaciones de los/as encuestados/as respecto a las instancias responsables de los

bienestares de los adultos mayores con las siguientes variables: edad, orientación política, nivel socioeconómico, convivencia con personas mayores y situación ocupacional.

No se proyectaron variaciones significativas con el sexo de los/as encuestados/as, sus niveles educacionales, las zonas de sus residencias, las creencias religiosas declaradas, sus auto-adscripciones a una clase social, las apreciaciones sobre sus status socioeconómicos y sus ingresos monetarios.

Tabla 22: 2017 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, según categorías de edad.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principalmente los gobiernos	Principalmente sus familiares	Principalmente ellos mismos	Total
Tramos etarios	18-25	6,4%	48%	39,9%	5,8%	100%
	26-39	2,7%	57%	34,5%	5,8%	100%
	40-59	1,5%	57,5%	34,5%	6,4%	100%
	60 y más	2,4%	63,2%	29,1%	5,3%	100%
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°22, en el grupo de personas de 60 y más años se encuentran aquellos que, significativamente, le atribuyen las mayores responsabilidades por el bienestar de las personas mayores a los gobiernos (63%). El grupo de 18 a 25 años, que es el que menos expresa su opinión respecto a quienes deberían responsabilizarse es, a su vez, el que menos lo atribuye a los gobiernos. Si bien las diferencias en las orientaciones de las respuestas podrían estar indicando un cambio generacional, éstas no son concluyentes pues las respuestas del segmento joven, en alta proporción, se desplazan a la opción “no sabe” o “no responde” (NS/NR).

Tabla 23: 2017 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, según orientaciones políticas declaradas.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principal- mente los gobiernos	Principal- mente sus familiares	Principal- mente ellos	Total
Posición política	NS/NR	4,4%	62,5%	28,6%	4,4%	100%
	Izquierda		50%	42%	8%	100%
	Izquierda-centro	3,8%	61,7%	28,5%	6%	100%
	Centro	2,6%	54,4%	36,9%	6,1%	100%
	Derecha-centro	1,3%	54,1%	37,6%	7%	100%
	Derecha		48,8%	45,2%	6%	100%
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Apreciamos en la Tabla N°23, que aquellos que se auto-clasifican como de centro-izquierda, atribuyen principalmente la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a los gobiernos y secundariamente a los familiares. Quienes se auto-clasifican como de centro-derecha, por el contrario, la principal responsabilidad la asignan a los familiares y en menor medida a los gobiernos.

Tabla 24: 2017 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, según apreciaciones de status socioeconómicos.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principal- mente de los gobiernos	Principal- mente de sus familiares	Principal- mente de ellos mismos	Total
Apreciación Nivel socioeconómica	ABC1	1,7%	48,3%	41,4%	8,6%	100%
	C2	1,2%	55,1%	37,9%	5,8%	100%
	C3	4,1%	57,1%	33,5%	5,3%	100%
	D-E	2,5%	64,5%	25,9%	7,1%	100%
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°24, los miembros del estrato más bajo, en 64,5% atribuyen la principal responsabilidad a los gobiernos y en una proporción significativamente menor a los familiares (25,9%). En comparación, en los estratos superiores (ABC1 y C2) la atribución de la responsabilidad se dirige en mayor proporción hacia los familiares (41,4% y 37,9% respectivamente).

Tabla 25: 2017 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, según experiencias de convivencias con personas adultas mayores.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principalmente los gobiernos	Principalmente sus familiares	Principalmente ellos mismos	Total
¿Vive usted con una o más personas mayores?	NS/NR	45%	35%	20%		100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene entre 60 y 74 años	1,8%	61%	32%	5,3%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene 75 o más años	4,6%	45,4%	44,6%	5,4%	100%
	No, actualmente no convivo con ninguna persona adulta mayor	1,7%	58,5%	33,5%	6,3%	100%
	Total	2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Como se observa en la Tabla N°25, quienes viven con personas de 75 años o más, en una alta proporción consideran que las responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores es de los familiares. Este mismo grupo se distancia en casi 12 puntos porcentuales de la atribución de responsabilidad a los gobiernos (45,4%), en comparación a quienes conviven o no con una persona mayor. Es decir, los que conviven con personas de 75 o más años, trasladan en mayor proporción la responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores desde la opción predominante, el ámbito el político, al de los sistemas familiares.

Tabla 26: 2017 Atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, según situación ocupacional.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principalmente los gobiernos	Principalmente sus familiares	Principalmente ellos mismos	Total
¿Cuál es su situación ocupacional actual?	Independiente/cuenta propia	1,3%	51,9%	40,7%	6,1%	100%
	Asalariado en emp. pública	2,3%	44,8%	48,3%	4,6%	100%
	Asalariado en emp. privada	2,6%	59,1%	30,9%	7,4%	100%
	Temporalmente no trabaja	1,7%	63,3%	28,3%	6,7%	100%
	Retirado/pensionado	3,3%	69,5%	23,8%	3,3%	100%
	No trabaja/responsable de las compras y el cuidado de la casa	3,8%	56,3%	34,8%	5,1%	100%
	Estudiante	5,4%	50%	39,1%	5,4%	100%
	Total	2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°26, de entre los retirados/pensionados una proporción estadísticamente significativa considera que la responsabilidad por el bienestar de las personas adultas mayores corresponde a los gobiernos. En ese grupo se manifiesta la más baja atribución de responsabilidad a los familiares (23,8%). Sorprendentemente, quienes trabajan en empresas públicas muestran el porcentaje más bajo de atribución de responsabilidad a los gobiernos situando la principal responsabilidad en los familiares, al igual que quienes trabajan en forma independiente (48,3% y 40,7% respectivamente).

4.3.4 Análisis de las asociaciones significativas entre las preguntas centrales de la encuesta

Las relaciones de las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, permitieron establecer asociaciones significativas entre las atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores con las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país, las actitudes frente al pago de un impuesto específico, las evaluaciones sobre la preparación personal (comportamiento propio) frente al envejecimiento, las opiniones sobre los niveles de sus integraciones sociales y las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor.

Tabla 27: 2017 Variaciones de las evaluaciones acerca del nivel de preparación del país frente a su envejecimiento poblacional, según las atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas adultas mayores.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principal- mente los gobiernos	Principal- mente sus familiares	Principal- mente ellos mismos	Total
¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?	NS/NR	15,1%	49,1%	34%	1,9%	100%
	Mucho		55,3%	39,5%	5,3%	100%
	Algo	2,7%	45,8%	46,5%	5%	100%
	Poco	1,6%	56,3%	36,1%	6%	100%
	Nada	2,8%	66,8%	23,5%	7%	100%
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°27, quienes evalúan que el país se prepara “nada” para su envejecimiento de la población, en 66,8% atribuyen la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a los gobiernos. Aquellos que evalúan que el país se prepara “algo”, es decir son algo más positivos en su visión respecto a la preparación del país, en 46,5%

atribuyen la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a sus familias. Esta asociación refuerza la idea que los/as chilenos/as responsabilizan al gobierno (sistema político) cuando se aprecian como malas las condiciones de los adultos mayores.

Tabla 28: 2017 Variaciones de las actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según las atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas adultas mayores.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principalmente los gobiernos	Principalmente sus familias	Principalmente ellos mismos	Total
¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?	NS/NR	17,2%	50%	25,8%	7%	100%
	Si	0,6%	58,9%	36,9%	3,6%	100%
	No	1,5%	57,1%	33,5%	7,9%	100%
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Apreciamos en la Tabla N°28, que el grupo que se muestra más dispuesto a pagar un impuesto específico para asegurar los derechos y el bienestar de las personas mayores a la vez es el menos inclinado a atribuirle a los adultos mayores la responsabilidad por su propio bienestar. A su vez, quienes no están dispuestos a pagar un impuesto están más inclinados a atribuirle la responsabilidad a los propios mayores.

Tabla 29: 2017 Variaciones de las evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos), según las atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas adultas mayores.

Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores						
	NS/NR	Principalmente los gobiernos	Principalmente sus familiares	Principalmente ellos mismos	Total	
¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?	NS/NR	47,8%	8,7%	43,5%	100%	
	Mucho		58,7%	33,3%	8%	100%
	Algo	1,7%	51,5%	43,4%	3,4%	100%
	Poco	2,3%	56%	35,8%	6%	100%
	Nada	2%	67,1%	22,5%	8,4%	100%
Total	2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%	

Como se aprecia en la Tabla N°29, quienes declararon estar preparándose “nada”, atribuyen la responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores principalmente a los gobiernos y, en mayor proporción que los demás grupos, a los mismos adultos mayores. Por otra parte, los que declaran que se están preparando “algo”, atribuyen en mayor proporción la responsabilidad por el bienestar a las familias y, a la vez, son el grupo que en menor medida atribuye la responsabilidad a los propios adultos mayores y a los gobiernos.

Tabla 30: 2017 Variaciones de las opiniones respecto al grado de integración de las personas adultas mayores, según las atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas adultas mayores.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores					
		NS/NR	Principalmemente los gobiernos	Principalmemente sus familiares	Principalmemente ellos mismos	Total	
Tomando todo en cuenta. ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría		NS/NR	46,4%	25%	21,4%	7,1%	100%
Se encuentran socialmente integrados		1%	53,2%	39,9%	6%	100%	
Se encuentran socialmente marginados		2%	59,6%	32,6%	5,9%	100%	
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%	

Como se aprecia en la Tabla N°30, quienes consideran que los adultos mayores se encuentran marginados, en mayor proporción atribuyen las responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores a los gobiernos. Aquellos que consideran que los adultos mayores están socialmente integrados, atribuyen en mayor proporción las responsabilidades a las familias.

Tabla 31: 2017 Variaciones de las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor, según las atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas mayores.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principalmente los gobiernos	Principalmente sus familiares	Principalmente ellos mismos	Total
Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?	NS/NR	29,9%	40,3%	25,4%	4,5%	100%
	Puede aumentar la satisfacción con su vida	0,7%	52%	42%	5,3%	100%
	Mantiene la satisfacción con su vida	0,6%	49,9%	45,4%	4,1%	100%
	Disminuye la satisfacción con su vida	1,6%	64%	27,3%	7,1%	100%
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°31, quienes consideran que en la adultez mayor disminuye la satisfacción con la vida, atribuyen principalmente la responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores a los gobiernos. De entre los que consideran que la satisfacción podría aumentarse, se encuentran quienes responsabilizan en una proporción significativamente más alta a las familias. Entre los que consideran que se mantiene encontramos, en mayor medida, los que consideran que la responsabilidad corresponde a sus familiares.

Tabla 32: 2017 Variaciones de las expectativas respecto a las capacidades de las personas mayores para auto-valerse, según las atribuciones respecto a las principales responsabilidades por el bienestar de las personas adultas mayores.

		Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de las personas mayores				
		NS/NR	Principalmente los gobiernos	Principalmente sus familiares	Principalmente ellos mismos	Total
Tomando todo en cuenta. ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?	NS/NR	34,9%	27,9%	32,6%	4,7%	100%
	Pueden valerse por sí mismos	1,2%	50,1%	42,2%	6,5%	100%
	No pueden valerse por sí mismos	1,7%	61,6%	30,9%	5,7%	100%
Total		2,8%	57,2%	34,2%	5,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°32, quienes consideraron que los adultos mayores no pueden valerse por sí mismos, en una proporción significativamente mayor estiman que la responsabilidad por sus bienestar corresponde a los gobiernos. Aquellos que tienen la expectativa que las personas mayores sí pueden auto-valerse, en una proporción mayor estimaron que la responsabilidad es de las familias.

4.4 Evaluaciones de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el propio envejecimiento

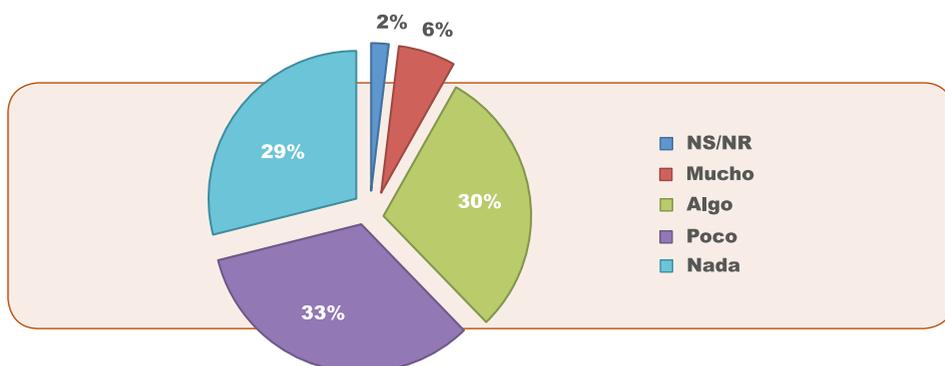
¿Cómo evalúan los(as) chilenos(as) su preparación (comportamientos personales) para enfrentar su vejez?, ¿han tomado conciencia de la necesidad de prepararse para su propio envejecimiento, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones con otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

Estas preguntas tuvieron por propósito evaluar en qué medida los/as chilenos/as han incorporado la necesidad de prepararse, o de estar preparados, para enfrentar sus propios procesos de envejecimiento y su vejez. El foco fue el reporte de comportamientos pro-activos para mantenerse en buena forma, es decir, conocer cómo manejan sus auto-inclusiones. También se recogió, a través de sus declaraciones, indicios sobre los cambios de comportamientos que estarían motivados por señales demográficas.

4.4.1 Tendencias generales

El análisis de las respuestas reportó la escasa disposición de la población chilena para prepararse activamente para su envejecimiento. Mayoritariamente, 62%, declaró que se preparaba “poco” o “nada”, solamente 30% señaló prepararse “algo” y apenas 6% “mucho”.

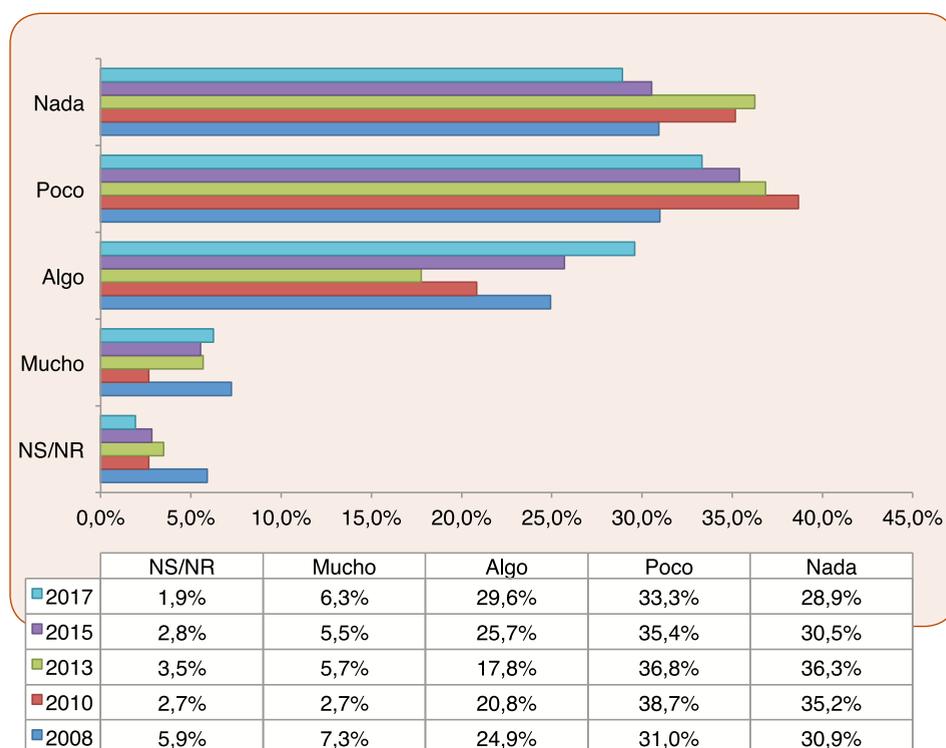
Gráfico 7: 2017 Tendencias generales de las evaluaciones de los niveles de preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio.



4.4.2 Comparaciones de las tendencias generales entre las encuestas años, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 y 2017.

Si se comparan las tendencias de las respuestas de las evaluaciones del nivel de preparación personal para afrontar el propio envejecimiento con las anteriores encuestas, se constata que han habido escasas variaciones. En todas las encuestas se declara, en forma mayoritaria, una preparación vinculada a las categorías “poco” o “nada” para afrontar el envejecimiento personal.

Gráfico 8: Evaluaciones de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 - 2017.



Cabe destacar que en esta última encuesta (2017) se observa una menor proporción de encuestados/as que señalan que se preparan “nada o poco”

y, como contrapartida, un aumento de quienes declaran prepararse “mucho o algo”. Aunque esta tendencia no puede considerarse estabilizada, se podrían vislumbrar comportamientos más favorables frente a las nuevas expectativas de vida de los/as chilenos/as.

4.4.3 Análisis entre las variables que presentan asociaciones significativas

Fueron detectadas asociaciones significativas entre las evaluaciones de los/as encuestados/as respecto a sus preparaciones personales con sus edades, niveles educacionales, zonas de residencias, orientaciones políticas declaradas, apreciaciones sobre sus status socioeconómicos, ingresos monetarios declarados, experiencias de convivencias con personas adultas mayores y sus situaciones ocupaciones actuales.

No se presentaron variaciones significativas con el sexo de los/as encuestados/as, sus creencias religiosas y auto-adscipciones a una clase social.

Tabla 33: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según categorías de edades.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Tramos etarios	18-59 años	2,4%	5,1%	28,2%	34%	30,2%	100%
	60 y más años		10,5%	34,8%	30,8%	23,9%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°33, el grupo con mayores edades tiene más conciencia de la importancia de la preparación para enfrentar la vejez y el envejecimiento; en cambio, las generaciones más jóvenes son las que menos declaran prepararse. Entre los 18 y los 59 años, 30,2% señala preocuparse “nada” y 34% preocuparse “poco”, sumando 64% entre ambas opciones

Tabla 34: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según niveles educacionales.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Educación del Encuestado	Básica y Menos	0,9%	6,6%	23,7%	34,6%	34,1%	100%
	Media y menos	2,8%	4,9%	28,9%	32,3%	31,1%	100%
	Superior y menos	1,2%	7,9%	33,4%	34,1%	23,4%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como puede apreciarse en la Tabla, N°34, habría una relación directa y positiva entre el nivel educacional y la preparación para el propio envejecimiento y vejez. Aquellos con más años de educación reportan en mayor medida prepararse “algo” o “mucho” en cambio quienes presentan los niveles educativos más bajos reportan en menor medida prepararse para su vejez.

Tabla 35: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según zonas de residencias.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
RM/Regiones	RM	2,6%	4,9%	23,6%	29,7%	39,1%	100%
	Regiones	1,4%	7,2%	33,7%	35,8%	21,9%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

De acuerdo a la Tabla N°35, existirían diferencias significativas en cuanto los niveles de preparación personal y la zona de residencia, es decir si se habita en la Región Metropolitana o fuera de ésta. Una mayor preparación se declara entre quienes viven en Regiones (poco 35,8% y algo 33,7%), por otro lado entre los que residen en la Región Metropolitana 39,1% declara prepararse “nada”, frente a 21,9% de quienes residen en Regiones.

Tabla 36: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según orientaciones políticas declaradas.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Posición política	NS/NR	3,2%	3,8%	23,2%	30,8%	39%	100%
	Izquierda	1%	10%	30%	30%	29%	100%
	Izquierda-centro	1,3%	6,4%	29,8%	35,7%	26,8%	100%
	Centro	1,6%	7,4%	34,6%	31,1%	25,2%	100%
	Derecha-centro	1,3%	7%	32,5%	35,7%	23,6%	100%
	Derecha	2,4%	4,8%	28,6%	44%	20,2%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°36, quienes no se sienten representados por alguna posición en la escala política o no declaran su orientación, son los que concentran a más personas que declaran prepararse “nada” para enfrentar su envejecimiento. Entre quienes se definen con una orientación política se observa que aquellos que se sienten representados por el centro político son quienes más se preparan “algo”, y quienes se posicionan a la derecha política son quienes menos se preparan (44% declara prepararse “poco”).

Tabla 37: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según apreciaciones de status socioeconómicos.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Apreciación Nivel socio-económica	ABC1	1,7%	15,5%	37,9%	29,3%	15,5%	100%
	C2	0,7%	8,7%	42,3%	30,9%	17,4%	100%
	C3	2,4%	4,9%	23,7%	35,2%	33,7%	100%
	D-E	3%	2%	16,2%	34,5%	44,2%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como se observa en la Tabla N°37, a medida que se incrementa el nivel socioeconómico de los/as encuestados/as más se declara estar preparado o estar preparándose para la propia vejez. La relación es directa y se da en todos los casos. Quienes pertenecen al grupo ABC1, en 53,4% declaran prepararse “algo o mucho”; en cambio en el grupo D-E, sólo 18,2% declara prepararse “algo o mucho” y prácticamente 79% “poco o nada”.

Tabla 38: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según declaraciones de ingresos monetarios.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Rangos de ingresos	NS/NR	5%	6,4%	36,1%	32%	20,5%	100%
	Menos de \$225.000	3,3%	8,9%	23,3%	33,3%	31,1%	100%
	De \$225.001 a \$350.000	1,1%	6,5%	24,9%	34,1%	33,5%	100%
	De \$350.001 a \$500.000	1,4%	5,6%	25,3%	35,1%	32,6%	100%
	De \$500.001 a \$1.000.000	1%	3,9%	29,3%	34,5%	31,3%	100%
	de \$1.000.001 a más		11,5%	40,7%	27,4%	20,4%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,5%	33,4%	28,9%	100%

La Tabla N°38, permite apreciar que las capacidades económicas tiene relación con el prepararse para el propio envejecimiento. Quienes declaran percibir los más altos ingresos concentran una mayor proporción de personas que señalan estar preparados o prepararse “mucho” para su propia vejez y es el grupo donde menos se declara no prepararse “nada”. Los que no responden o no saben su rango de ingresos se comportan en forma semejante al grupo de mayores ingresos, en una alta proporción se sitúan en “algo” (36,1%) y en la menor medida en “nada” (20,5%).

Tabla 39: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según experiencias de convivencias con personas adultas mayores.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
NS/NR		35%	10%	35%	20%		100%
¿Vive usted con una o más personas mayores?	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene entre 60 y 74 años	0,9%	9,6%	27,2%	35,1%	27,2%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene 75 o más años		6,2%	43,8%	26,2%	23,8%	100%
	No, actualmente no convivo con ninguna persona adulta mayor	1,7%	5,2%	27,9%	34,3%	30,9%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°39, convivir con personas mayores se asocia con declarar una mayor preparación personal para la vejez, en comparación con quienes no conviven. En estos últimos encontramos mayores proporciones de quienes declaran prepararse “nada” y “poco” (30,9% y 34,3% respectivamente). También en este grupo están los que menos declaran prepararse “mucho” (5,2%). En cambio, los que conviven con personas adultas mayores son los que, en mayor proporción, declaran prepararse “mucho”. En este grupo, quienes conviven con personas mayores de 74 años están, en mayor proporción, aquellos que manifiestan prepararse “algo” para su propia vejez (43,8%).

Tabla 40: 2017 Evaluaciones de los niveles de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el envejecimiento propio, según situación ocupacional.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
¿Cuál es su situación ocupacional actual?	Independiente/cuenta propia	3%	5,2%	34,6%	33,3%	23,8%	100%
	Asalariado en emp. pública	1,1%	8%	42,5%	33,3%	14,9%	100%
	Asalariado en emp. privada	1,9%	5%	28,7%	35,4%	29%	100%
	Temporalmente no trabaja	1,7%	5%	20%	30%	43,3%	100%
	Retirado/pensionado		9,9%	37,7%	30,5%	21,9%	100%
	No trabaja/responsable de las compras y el cuidado de la casa	2,5%	7,6%	19,6%	36,7%	33,5%	100%
	Estudiante	2,2%	5,4%	18,5%	25%	48,9%	100%
	Total	1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Apreciamos en la Tabla N°40, que los retirados/pensionados concentraron la mayor proporción de encuestados/as que declaran prepararse “mucho” (9,9%). De entre quienes se encuentran trabajando, los asalariados de empresas públicas son los que reportan en mayor proporción prepararse “algo o mucho” (50,5%) mientras que aquellos que se encuentran estudiando concentran la mayor cantidad de respuestas de estar preparándose “nada” para su vejez (48,9%).

4.3.4 Análisis de las asociaciones significativas entre las preguntas centrales de la encuesta

Las relaciones de las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, permitieron establecer asociaciones significativas entre el nivel de preparación personal (comportamientos) para enfrentar el propio envejecimiento con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente a su envejecimiento poblacional, las opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de las personas adultas mayores, las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor y las expectativas respecto a las capacidades de auto-valencia de esta población.

Tabla 41: 2017 Variaciones de las evaluaciones sobre la preparación del país para enfrentar su envejecimiento poblacional según las evaluaciones de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el propio envejecimiento.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?	NS/NR	26,4%	9,4%	15,1%	26,4%	22,6%	100%
	Mucho		26,3%	39,5%	18,4%	15,8%	100%
	Algo	0,4%	10%	53,5%	24,6%	11,5%	100%
	Poco	1,3%	5,1%	29,6%	45,2%	18,7%	100%
	Nada	0,5%	2,8%	15%	28%	53,8%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°41, en la medida que los/as encuestados/as evalúan una mayor preparación del país para enfrentar el proceso de envejecimiento poblacional mejoran las declaraciones sobre preparaciones frente a sus envejecimientos. Quienes consideran que el país se prepara “mucho”, en 26,4% declaran prepararse personalmente “mucho.” En contraposición, sólo un 2,8% de los que evalúan que el país se prepara “nada” están preparados o se preparan personalmente “mucho”

para su vejez. Un 53,5% de los que consideran que el país se prepara “algo” sitúan su preparación personal también en “algo”; quienes evalúan que el país se prepara “poco” en 45,2% declaran, también, prepararse “poco” para enfrentar su vejez y entre quienes evalúan que el país no se prepara “nada” declaran lo mismo en cuanto a su preparación personal en 53,8% de los casos. Es sugerente la simetría de las evaluaciones al observarse cierta relación entre el nivel de preparación para el envejecimiento percibido de las estructuras institucionales (primario) y el nivel de preparación personal (autorreferido).

Tabla 42: 2017 Variaciones de las opiniones respecto a la integración social de las personas adultas mayores según las valuaciones de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el propio envejecimiento.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					Total
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	
Tomando todo en cuenta. ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría?	NS/NR	32,1%		14,3%	21,4%	32,1%	100%
	Se encuentran socialmente integrados	0,7%	11,3%	43,2%	27,9%	16,9%	100%
	Se encuentran socialmente marginados	1,4%	4,7%	25,4%	35,6%	33%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°42, quienes opinan que las personas mayores se encuentran integrados, en 43.2% declaran prepararse “algo” para su propia vejez. Aquellos que consideran que esta población estaría más bien marginada, prácticamente en 69% declaran prepararse “poco o nada”. Quienes opinan que las personas mayores se encuentran socialmente integradas, en 11,3% declaran prepararse “mucho” -con 5 puntos porcentuales sobre la media.

Tabla 43: 2017 Variaciones de las expectativas de satisfacción con la vida en las personas adultas mayores según las evaluaciones de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el propio envejecimiento.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?	NS/NR	20,9%		19,4%	25,4%	34,3%	100%
	Puede aumentar la satisfacción con su vida		13,3%	44,7%	24%	18%	100%
	Mantiene la satisfacción con su vida	0,9%	6,8%	41%	34,8%	16,5%	100%
	Disminuye la satisfacción con su vida	0,9%	5%	21,1%	35,6%	37,4%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como indica la Tabla N°43, quienes tienen la expectativa que puede aumentarse la satisfacción con la vida en la adultez mayor, declaran en 58% prepararse “mucho o algo”. Los que estiman que la satisfacción con la vida disminuye se concentran mayoritariamente en la opción “nada” y, a su vez, son los que en menor proporción declaran prepararse o estar preparados (5%). Quienes declaran que las personas mayores mantienen la satisfacción con la vida, en una alta proporción declaran que se preparan “algo” y, a la vez, son los que menos declaran prepararse “nada” para su vejez (16,5%).

Tabla 44: 2017 Variaciones de las expectativas de las capacidades de auto-valencia en las personas adultas mayores según las evaluaciones de la preparación personal (comportamientos) para enfrentar el propio envejecimiento.

		¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?					
		NS/NR	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?	NS/NR	20,9%	2,3%	37,2%	23,3%	16,3%	100%
	Pueden valerse por sí mismos	1,5%	9,1%	40,1%	28,6%	20,6%	100%
	No pueden valerse por sí mismos	1,1%	5,3%	24,8%	35,8%	33%	100%
Total		1,9%	6,3%	29,6%	33,3%	28,9%	100%

Como se aprecia, una visión más positiva respecto el proceso de envejecimiento se relaciona con la preparación personal para la vejez y, por tanto, en cómo llegar mejor a esta etapa del ciclo vital. Quienes estiman que las personas mayores pueden valerse por sí mismas en mayor medida declaran prepararse “mucho o algo” (49,2%). A la inversa, quienes estiman que las personas mayores no pueden valerse por sí mismas, señalan en mayor proporción prepararse “poco o nada” (68,8%).

4.5 Opiniones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores

¿Qué opinan los/as chilenos/as acerca de los niveles de integración social de los adultos mayores?, ¿los aprecian incluidos o excluidos de la sociedad?, ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

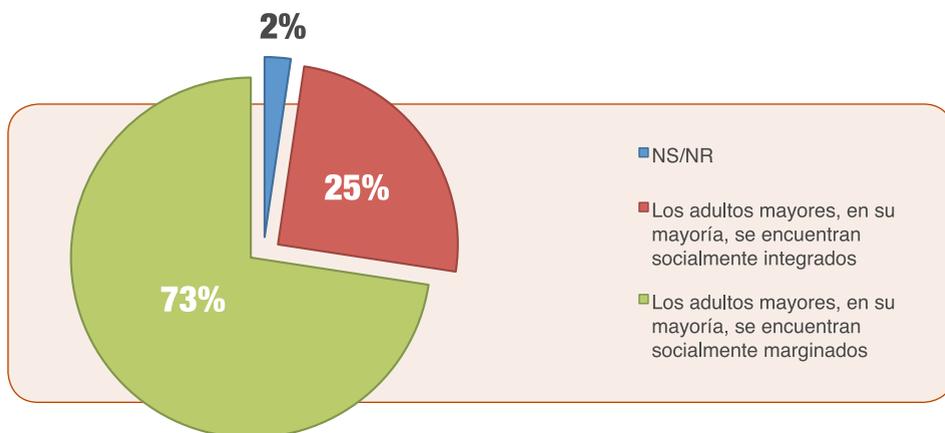
Estas preguntas tuvieron por propósito recoger las opiniones que tienen los/as chilenos/as respecto a qué tanto consideran que los adultos mayores estarían socialmente integrados. Fundamentalmente, se trata de recoger declaraciones que revelen la presencia de discriminaciones hacia esta población. El foco del análisis apunta tanto a determinar las vinculaciones inter-generacionales (inclusiones/ exclusiones secundarias) como las que provienen de las imágenes sobre las vigencias efectivas de la cohesión social como mecanismo de soporte y acogida para la creciente población de adultos mayores (inclusiones/ exclusiones simbólicas).

Es necesario señalar que estas preguntas no habían sido aplicadas anteriormente en la secuencia de encuestas, por lo tanto no se cuenta con información comparativa de carácter longitudinal.

4.5.1 Tendencias generales

Las respuestas revelan que, mayoritariamente, los/as chilenos/as consideran que los adultos mayores están socialmente excluidos. Las tendencias generales de las respuestas son contundentes: 73% considera que se encuentran socialmente marginados, apenas uno de cada cuatro encuestados se manifestó en desacuerdo con esa afirmación.

Gráfico 9: 2017 Tendencias generales de las opiniones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores.



4.5.2 Análisis entre las variables que presentan asociaciones significativas

Una vez aplicadas las pruebas estadísticas, se detectaron asociaciones significativas entre las opiniones de los/as encuestados/as respecto a la integración social de los adultos mayores con los niveles educativos, zonas de residencias, auto-adscripciones a una clase social, apreciaciones sobre nivel socioeconómico y experiencias de convivencias con personas mayores.

No proyectaron variaciones significativas las relaciones con el sexo de los/as encuestados/as, sus edades, creencias religiosas, orientaciones políticas, ingresos monetarios y sus situaciones ocupacionales.

Tabla 45: 2017 Evaluaciones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores, según niveles educacionales.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Se encuentran socialmente integrados	Se encuentran socialmente marginados	Total
Educación del Encuestado	Básica y Menos	0,9%	23,7%	75,4%	100%
	Media y menos	3,7%	22,1%	74,2%	100%
	Superior y menos	1,2%	29,8%	69%	100%
Total		2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°45, quienes cuentan con niveles educacionales más altos, en comparación con los demás niveles educacionales, consideran en mayor proporción que las personas mayores están socialmente integradas. Quienes presentan los niveles educativos más bajos muestran un mayor porcentaje de respuestas que consideran marginados socialmente a los adultos mayores.

Tabla 46: 2017 Evaluaciones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores, según zonas de residencias.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran socialmente integrados	Los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran socialmente marginados	Total
RM/Regiones	RM	2,2%	16,7%	81,1%	100%
	Regiones	2,4%	30,9%	66,7%	100%
Total		2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°46, entre quienes residen en la Región Metropolitana, 81,1% consideró que las personas adultas mayores se encuentran marginadas, sólo 16,7% que se encontraban integradas. Entre quienes residen en Regiones, sólo 66,7% los considera marginados y 30,9%, que están integrados.

Tabla 47: 2017 Evaluaciones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores, según auto-adscripciones a una clase social.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Se encuentran socialmente integrados	Se encuentran socialmente marginados	Total
Autopercepción nivel socio económico	NS/NR		40,0%	60,0%	100%
	Alta-Media alta		46,3%	53,7%	100%
	Media	0,9%	25,4%	73,7%	100%
	Media baja	4,0%	20,6%	75,4%	100%
	Baja	4,2%	29,7%	66,1%	100%
Total		2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como se observa en la tabla N°47, quienes se consideran de clase alta y media-alta, en 46,3% opinan que las personas mayores se encuentran integradas; a la inversa, en este grupo encontramos la menor proporción de quienes los consideran marginados. Por otra parte, aquellos que se adscriben a una clase media-baja, en 20,6% consideran que las personas mayores se encuentran integradas.

Tabla 48: 2017 Evaluaciones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores, según apreciaciones de nivel socioeconómicos.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Se encuentran socialmente integrados	Se encuentran socialmente marginados	Total
Apreciación nivel socioeconómico	ABC1	1,7%	43,1%	55,2%	100%
	C2	1%	29,5%	69,6%	100%
	C3	2,8%	21,8%	75,3%	100%
	D-E	4,1%	19,3%	76,6%	100%
Total		2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como apreciamos en la Tabla N°48, en los status socioeconómicos superiores se encuentra una mayor proporción de quienes creen que los adultos mayores están integrados (43,1%). El 69,6% del estrato C2, 75,3% del C3 y 76,6% del D-E opinan mayormente que los adultos mayores están marginados.

Tabla 49: 2017 Evaluaciones respecto a los niveles de integración social de los adultos mayores, según experiencias de convivencias con personas adultas mayores.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Se encuentran socialmente integrados	Se encuentran socialmente marginados	Total
¿Vive usted con una o más personas adultas mayores?	NS/NR	35%	15%	50%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene entre 60 y 74 años	2,6%	29,4%	68%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene 75 o más años		43,1%	56,9%	100%
	No, actualmente no convivo con ninguna persona adulta mayor	1,8%	21,3%	76,9%	100%
	Total	2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como se puede observar en la Tabla N°49, entre quienes no conviven con personas mayores, 76,9% consideran que las personas mayores están marginadas; a la inversa, tan sólo 21,3% de este grupo las considera socialmente integradas. Aquellos que conviven con personas mayores, consideran en más proporción, que los adultos mayores se encuentran socialmente integrados. En términos más específicos, quienes convivían con, al menos, una persona de 75 y más años, son los que concentran la más alta proporción de quienes consideran que las personas mayores están integradas, con 43,1%. Este dato es sugerente, en tanto las etiquetas sociales asimilan una relación entre estados avanzados de envejecimiento y exclusión, cuestión que para las personas que efectivamente conviven con los adultos mayores más longevos parece no ser así.

4.5.3 Análisis de las asociaciones significativas entre las preguntas centrales de la encuesta

Las relaciones de las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, permitieron establecer asociaciones significativas entre las opiniones sobre la integración social de los adultos mayores con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente a su envejecimiento poblacional, las actitudes frente a pagar un impuesto específico que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores y las atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de ellos.

Tabla 50: 2017 Variaciones sobre las evaluaciones de los niveles de preparación del país frente al envejecimiento poblacional según las opiniones sobre los niveles de integración social de los adultos mayores.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Se encuentran socialmente integrados	Se encuentran socialmente marginados	Total
¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?	NS/NR	18,9%	15,1%	66%	100%
	Mucho		52,6%	47,4%	100%
	Algo	1,2%	42,3%	56,5%	100%
	Poco	1,3%	24,9%	73,7%	100%
	Nada	2,3%	12,8%	85%	100%
Total		2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°50, quienes evaluaron que el país se preparaba “nada”, en 85% consideran a los adultos mayores marginados. Las evaluaciones más positivas sobre las condiciones de la preparación del país frente a su envejecimiento poblacional se relacionan con destacar la integración social de las personas mayores. De aquellos que consideraban

que el país se prepara “mucho”, 52,6% declaran que los adultos mayores, en su mayoría, estarían integrados.

Tabla 51: 2017 Variaciones de las actitudes frente a contribuir con un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, según las opiniones sobre los niveles de integración social de los adultos mayores.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Se encuentran socialmente integrados	Se encuentran socialmente marginados	Total
¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?	NS/NR	8,6%	17,2%	74,2%	100%
	Si	1%	29,3%	69,8%	100%
	No	2,2%	22,9%	74,9%	100%
Total		2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°51, aquellos que opinan que las personas adultas mayores se encuentran marginadas, mayoritariamente no estaban dispuestos a pagar un impuesto (74,9%). Por otra parte, quienes respaldan el impuesto, en mayor proporción se encuentran los que opinan que las personas mayores se encuentran integradas (29,3%). Llama la atención que aquellos que mayoritariamente observan que los mayores se encuentran en condición de exclusión social, son quienes menos se encuentran dispuestos a pagar un impuesto para mejorar sus condiciones.

Tabla 52: 2017 Variaciones de las atribuciones de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas adultas mayores según las opiniones sobre los niveles de integración social de los adultos mayores.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente?			
		NS/NR	Se encuentran socialmente integrados	Se encuentran socialmente marginados	Total
Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de los adultos mayores ¿Cuál de las siguientes alternativas se acerca más a su manera de pensar?	NS/NR	39,4%	9,1%	51,5%	100%
	Principalmente los gobiernos	1%	23,3%	75,7%	100%
	Principalmente sus familiares	1,5%	29,3%	69,3%	100%
	Principalmente ellos mismos	2,8%	25,4%	71,8%	100%
Total		2,3%	25,1%	72,6%	100%

Como se observa en la Tabla N°52, el alto porcentaje de quienes no saben o no responden acerca de quien debiese ser el principal responsable por el bienestar de las personas adultas mayores, declara que no saben, o no responden, si las personas mayores están integradas o marginadas (39,4%). Podría suponerse que se trata de personas que -por diferentes razones- no se sienten involucradas con el tema del envejecimiento. Aquellos que más atribuyen a los gobiernos la principal responsabilidad concentran a los que más consideran que las personas mayores se encuentran marginadas (75,7%). Por su parte, quienes les atribuyen la responsabilidad a las familias muestran en mayor medida opinan que las personas mayores se encuentran integradas con 29,3%.

4.6 Expectativas respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor

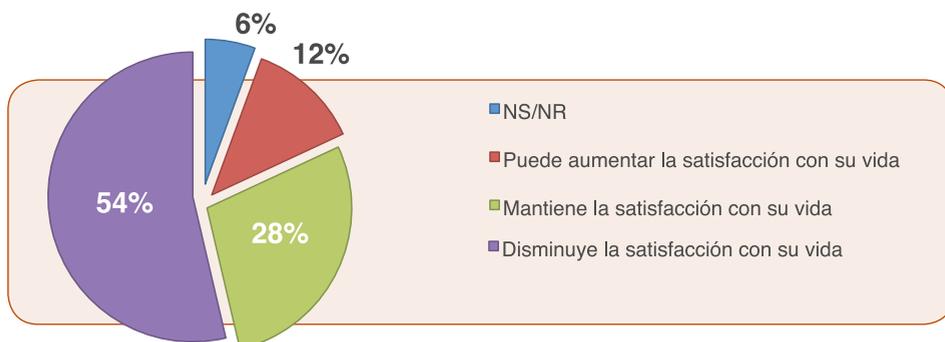
¿Qué expectativas tienen los(as) chilenos(as) respecto a los posibles niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor?, ¿representa la vejez la ausencia de satisfacción con la vida?, ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

El foco de atención de estas preguntas fue conocer si para los/as chilenos/as el envejecimiento implica, en general, un probable estado de insatisfacción y la vejez una culminación negativa de la vida, o si consideran una gama más amplia de posibles niveles de satisfacción. Se trata de recoger las expectativas sobre las condiciones de existencia de esta población. Fundamentalmente, los análisis pretenden entregar indicios sobre prejuicios acerca de la vejez -el viejismo- y, en general, acerca de las actitudes gerontofóbicas, es decir, se tratan las exclusiones simbólicas de la población adulta mayor.

4.6.1 Tendencias generales

Nuestro análisis permite dar cuenta que la mayoría de los/as chilenos/as opina que el envejecimiento se acompañaría de una mayor insatisfacción con la vida. Para 54% implica una disminución, 28% considera que esta puede mantenerse y solamente 12% admite la posibilidad de que puede aumentarse.

Gráfico 10: 2017 Tendencias generales en las expectativas respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor.



4.6.2 Análisis entre las variables que presentan asociaciones significativas

Aplicadas las pruebas estadísticas detectamos asociaciones significativas entre las evaluaciones de los/as encuestados/as respecto a los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor con el sexo de los/as encuestados/as, sus edades, sus zonas de residencias, las creencias religiosas, sus declaraciones de orientaciones políticas, sus auto-adcripciones a una clase social, las apreciaciones sobre sus status socioeconómicos, sus experiencias de convivencias con personas adultas mayores y sus actuales situaciones ocupacionales.

No proyectaron variaciones significativas en las tendencias generales de respuestas las siguientes variables: niveles educacionales e ingresos monetarios declarados.

Tabla 53: 2017 Expectativas respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según sexo.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores...?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
SEXO	Femenino	5,6%	10,8%	25,6%	58%	100%
	Masculino	5,5%	14,5%	31,3%	48,8%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°53, se destaca que las mujeres tienen una apreciación más negativa respecto a los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor. Un 58% de las mujeres, frente a 48,8% de los hombres, considera que la satisfacción con la vida disminuye durante la adultez mayor. A su vez, 25,6% de las mujeres y 31,3% de los hombres considera que se mantiene.

Tabla 54: 2017 Expectativas respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según categorías de edad.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores...?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
Tramos etarios	18-25	14,5%	12,1%	28,3%	45,1%	100%
	26-39	5,2%	12,8%	27,7%	54,3%	100%
	40-59	3,5%	11,7%	26,8%	58%	100%
	60 y más	3,6%	13,8%	31,6%	51%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Se observa en la Tabla N°54, que en el grupo de 18 a 25 años se encuentran quienes menos consideran que en la adultez mayor disminuya la satisfacción con la vida -con más de 8 puntos porcentuales bajo el promedio de las tendencias de las respuestas. Las variaciones en las orientaciones de las respuestas, dado que aquellos que se encuentran entre los 40 y 59 años en 58% consideran que disminuye la satisfacción con la vida, podrían indicar diferencias generacionales, pero esta hipótesis no es concluyente pues las respuestas los jóvenes, en una alta proporción, se desplazan a la opción NS/NR.

Tabla 55: 2017 Apreciaciones respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según zonas de residencias.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores...?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
RM/Regiones	RM	5,9%	6,5%	25,1%	62,5%	100%
	Regiones	5,4%	16,6%	30,5%	47,5%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Apreciamos en la Tabla N°55, que quienes residen en la Región Metropolitana son los que en mayor proporción consideran que la satisfacción con la vida disminuye con la edad. Aquellos que residen en Regiones tienen una visión menos pesimista, 47,1 % señala que la satisfacción podría mantenerse o aumentar.

Tabla 56: 2017 Apreciaciones respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según creencias religiosas declaradas.

Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?					
	NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
NS/NR	31,6%	15,8%	15,8%	36,8%	100%
Cree/no cree					
Creyente	4,5%	12%	26,8%	56,6%	100%
No creyente	6,5%	13,4%	32,2%	48%	100%
Total	5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°56, quienes declaran profesar alguna religión señalan en mayor proporción que disminuye la satisfacción con la vida en la adultez mayor. Aquellos que declaran no profesar una religión, en 32,2% consideran que se mantiene. Entre quienes profesan alguna religión estas tendencias no son las esperables, pero debe considerarse que están afectadas por una alta tasa de respuestas NS/NR.

Tabla 57: 2017 Apreciaciones respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según orientaciones políticas declaradas.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
Posición política	NS/NR	10,2%	9,8%	23,5%	56,5%	100%
	izquierda	1%	21%	18%	60%	100%
	izquierda-centro	4,3%	9,8%	28,9%	57%	100%
	centro	4,9%	14,2%	30,7%	50,2%	100%
	derecha-centro	3,2%	14,6%	28,7%	53,5%	100%
	derecha	4,8%	9,5%	46,4%	39,3%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

De acuerdo con los datos de la Tabla N°57, aquellos que no saben o no responden sobre sus orientaciones políticas concentran una mayor proporción de quienes menos expresan sus opiniones sobre las diferentes opciones en relación a los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor. Los que se definen de izquierda consideran en mayor medida que las personas adultas mayores pueden disminuir su satisfacción con la vida (60%), pero al mismo tiempo son los que, en mayor proporción, consideran que pueden aumentarla (21%) y en menos que la mantendrán (18%). Quienes se declaran de derecha concentran respuestas más optimistas; 46,4%, considera que las personas mayores mantienen su satisfacción con la vida y son los que menos consideran que disminuiría.

Tabla 58: 2017 Apreciaciones respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según auto-adscpciones a una clase social.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
Auto-percepción nivel socio-económico	NS/NR	10%	20%	10%	60%	100%
	Alta-Media alta		31,5%	31,5%	37%	100%
	Media	3,7%	14,4%	32,6%	49,4%	100%
	Media baja	6,9%	7,4%	25,3%	60,4%	100%
	Baja	11,9%	13,6%	18,6%	55,9%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°58, quienes dicen pertenecer a la clase alta y media-alta, no presentan omisión en las respuestas y además, en 31,5% consideran que puede aumentarse la satisfacción por la vida en la vejez, siendo la proporción más alta en esa categoría. Quienes dicen pertenecer a la clase baja o media-baja, en 55,9% y 60,4% respectivamente consideran que la satisfacción puede disminuir. Aquellos que no saben a no responden, en 60% consideran que puede disminuir la satisfacción por la vida.

Tabla 59: 2017 Apreciaciones respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según apreciaciones de status socioeconómicos.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
Apreciación nivel socio-económica	ABC1	3,4%	27,6%	25,9%	43,1%	100%
	C2	3,4%	17,9%	35,7%	43%	100%
	C3	6,6%	9,8%	24,9%	58,8%	100%
	D-E	8,1%	4,1%	22,3%	65,5%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

En la Tabla N°59, se observa que 27,6% de los pertenecientes al grupo ABC1 considera que la satisfacción con la vida puede aumentarse en la vejez. En el grupo C2 43% , en el C3 58,8% y 65,5% de los pertenecientes al grupo D-E considera que la satisfacción con la vida disminuye. 35,7% de los C2, 24,9% de C3 y 22,3% de los pertenecientes al grupo más bajo consideran que podía mantenerse.

Tabla 60: 2017 Apreciaciones respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según la experiencia de convivencias con personas adultas mayores.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
¿Vive usted con una o más personas mayores?	NS/NR	45%	5%	10%	40%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene entre 60 y 74 años	4,8%	17,1%	28,5%	49,6%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene 75 o más años	3,8%	16,9%	39,2%	40%	100%
	No, actualmente no convivo con ninguna persona adulta mayor	5,1%	10,7%	26,9%	57,3%	100%
	Total	5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°60, quienes conviven con, al menos, una persona de 75 y más años, son quienes perciben en mayor medida que las personas mayores mantienen su satisfacción con la vida (39,2%); en este mismo grupo se encuentran quienes menos consideran que disminuye su satisfacción con la vida. Se pudo constatar que quienes conviven con personas mayores (independiente su edad) consideran en mayor proporción que puede mantenerse o aumentarse la satisfacción con la vida (32,4% y 17% respectivamente). Por otro lado aquellos que no conviven con alguien mayor, en 57,3% consideran que con el envejecimiento se disminuye la satisfacción con la vida.

Tabla 61: 2017 Apreciaciones respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor, según situaciones ocupacionales.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
¿Cuál es su situación ocupacional actual?	Independiente/cuenta propia	4,8%	14,3%	31,2%	49,8%	100%
	Asalariado en emp. pública	8%	11,5%	34,5%	46%	100%
	Asalariado en emp. privada	4,8%	11,4%	24,5%	59,4%	100%
	Temporalmente no trabaja	5%	13,3%	33,3%	48,3%	100%
	Retirado/pensionado	3,3%	13,2%	27,2%	56,3%	100%
	No trabaja/responsable de las compras y el cuidado de la casa	5,7%	8,9%	31%	54,4%	100%
	Estudiante	13%	18,5%	26,1%	42,4%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se aprecia, los trabajadores de empresas privadas son quienes en mayor proporción consideran que las personas mayores disminuyen su satisfacción con la vida (59,4%). Los estudiantes, con 13% son quienes más declaran no saber o no responder la pregunta y, a la vez, están entre quienes en mayor proporción consideran que las personas mayores pueden aumentar su satisfacción con la vida.

5.6.3 Análisis de las asociaciones significativas entre las preguntas centrales de la encuesta

Las relaciones entre las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, permitieron establecer asociaciones significativas entre las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor, con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente al envejecimiento poblacional, las actitudes frente a pagar un impuesto específico que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores, las atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, las opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de los adultos mayores y las expectativas respecto a sus capacidades de auto-valencia.

Tabla 62: 2017 Variaciones de las evaluaciones de preparación del país frente a su envejecimiento poblacional según las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida que se presentarían durante la adultez mayor.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?	NS/NR	30,2%	3,8%	22,6%	43,4%	100%
	Mucho	2,6%	39,5%	28,9%	28,9%	100%
	Algo	5,4%	21,2%	39,2%	34,2%	100%
	Poco	4,2%	10,7%	31,2%	53,9%	100%
	Nada	4,3%	7,5%	18,5%	69,8%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°62, quienes no saben o no responden respecto de su evaluación sobre la preparación del país, en 30,2% no manifiestan una

posición respecto a los niveles de satisfacción que pueden alcanzarse en la vejez. Es significativo que de los que evalúan que el país se prepara “mucho” para el envejecimiento poblacional, 39,5% considera que las personas mayores pueden aumentar la satisfacción con sus vidas. Por su parte, quienes evalúan que el país no se prepara “nada”, en 69,8% consideran que con el envejecimiento se disminuye la satisfacción con la vida. 39,2% de quienes evalúan que el país se prepara “algo” considera que en la vejez se mantiene la satisfacción con la vida, mientras que los que evalúan que no se prepara “nada”, sólo 18,5% considera que puede mantenerse. Finalmente, apenas 7,5%, de quienes evalúan que el país no se prepara “nada”, considera posible que se aumenten los niveles de satisfacción.

Tabla 63: 2017 Variaciones de las actitudes frente a pagar un impuesto específico que asegure los derechos y el bienestar de las personas adultas mayores según las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor.

Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?						
	NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total	
¿Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?	NS/NR	26,6%	4,7%	20,3%	48,4%	100%
	Si	2,1%	14,4%	31,7%	51,7%	100%
	No	4%	12,5%	26,7%	56,8%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Se aprecia en la Tabla N°63, no están dispuestos a pagar un impuesto, en 56,8% consideran que disminuye la satisfacción con la vida. 31,7% de los que están dispuestos a pagar un impuesto considera que se mantiene la satisfacción con la vida.

Tabla 64: 2017 Variaciones de las atribuciones de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores según las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en durante la adultez mayor.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
NS/NR		60,6%	3%	6,1%	30,3%	100%
Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de los adultos mayores	Principalmente de los gobiernos	3,9%	11,4%	24,6%	60,1%	100%
	Principalmente de sus familiares	4,1%	15,4%	37,6%	42,9%	100%
	Principalmente de ellos mismos	4,2%	11,3%	19,7%	64,8%	100%
	Total	5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°64, quienes consideran que la responsabilidad por las personas mayores debe recaer principalmente en las familias, en 15,4% consideran que la satisfacción con la vida puede aumentarse y en 37,6% mantenerse en la adultez mayor. Por otro lado, aquellos que creen que la responsabilidad sería principalmente de los propios adultos mayores, consideran en mayor proporción que la satisfacción con la vida disminuye.

Tabla 65: 2017 Variaciones de las opiniones respecto a la integración social de las personas adultas mayores según las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor.

Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?						
	NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total	
Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría?	NS/NR	67,9%		17,9%	14,3%	100%
	Se encuentran socialmente integrados	3%	31,9%	43,9%	21,3%	100%
	Se encuentran socialmente marginados	4,5%	6,2%	23,2%	66,1%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como es posible anticipar, existe una asociación directa entre las apreciaciones de los encuestados sobre la satisfacción con la vida en la vejez y la integración social de los mayores. Observamos en la Tabla N°65 que quienes consideran que las personas mayores se encuentran marginadas, se encuentra una mayor proporción de quienes consideran que la satisfacción con la vida disminuye durante el envejecimiento. Aquellos que opinan que las personas adultas mayores se encuentran integradas tienen una visión más positiva respecto a la satisfacción que se puede alcanzar en esa etapa, 31,9% de este grupo considera que aumenta y 43,9% que se mantiene. En contraposición, quienes consideran a los adultos mayores marginados, apenas en 6,2% consideran que la satisfacción con la vida puede aumentarse y sólo en 23,2% que podría mantenerse.

Tabla 66: 2017 Variaciones de las expectativas sobre las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse según las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor.

		Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que, la mayoría de los adultos mayores?				
		NS/NR	Puede aumentar la satisfacción con su vida	Mantiene la satisfacción con su vida	Disminuye la satisfacción con su vida	Total
Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?	NS/NR	41,9%	9,3%	30,2%	18,6%	100%
	Pueden valerse por sí mismos	3,5%	26,3%	41%	29,2%	100%
	No pueden valerse por sí mismos	4,5%	7%	22,9%	65,6%	100%
Total		5,6%	12,5%	28,3%	53,7%	100%

Como se observa en la Tabla N°66, quienes estiman que las personas mayores no pueden valerse por sí mismas, consideran en mayor proporción -y como es posible anticipar- que la satisfacción con la vida disminuye al envejecer (65,6%). Por otro lado, quienes opinan que las personas mayores pueden valerse por sí mismas, en un 67,3% consideran que la satisfacción con la vida podría mantenerse o aumentar.

4.7 Expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse

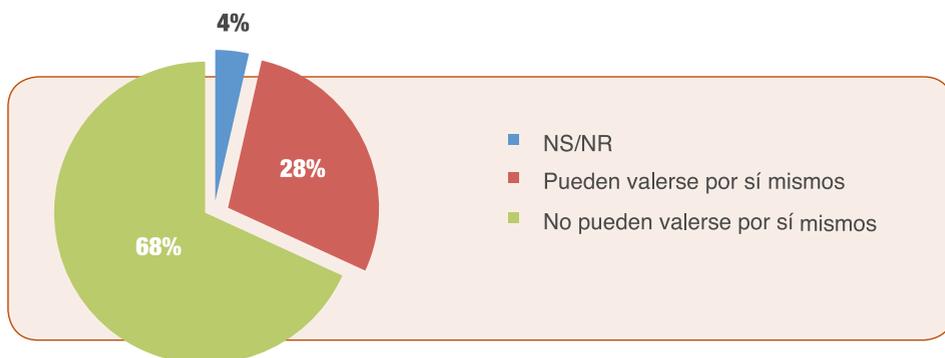
¿Qué expectativas tienen los (as) chilenos(as) respecto a las capacidades de autovalencia de las personas adultas mayores?, ¿opinan que pueden valerse por sí mismos?, ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con las otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

En esta sección se analizan respuestas que apuntan a dar cuenta de las expectativas que tienen los/as chilenos/as respecto a las capacidades de los adultos mayores para valerse por sí mismos. Su foco fue medir la magnitud de los estereotipos negativos que fundamentan los prejuicios sobre el envejecimiento, es decir, las exclusiones simbólicas. Éstas, cuando se asimilan por las individuos a lo largo de sus vidas, fomentan sus exclusiones auto-referidas. Fundamentalmente, tratamos de apreciar creencias obstaculizadoras y expectativas negativas respecto a las efectivas posibilidades de bienestar de los adultos mayores.

4.7.1 Tendencias generales

En términos generales, los/as chilenos/as, mayoritariamente, consideran que las personas adultas mayores no pueden auto-valerse. El 68% se los representa como no auto-valentes, apenas 28% opina que sí pueden auto-valerse por sí mismos.

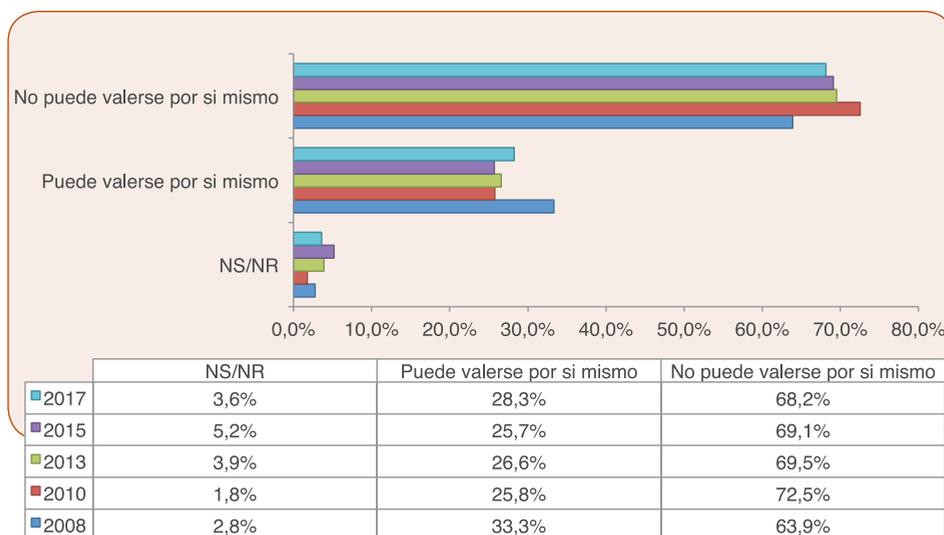
Gráfico 11: 2017 Tendencias generales en las expectativas respecto a las capacidades de las personas mayores para auto-valerse.



4.7.2 Comparaciones de las tendencias generales entre las encuestas, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 y 2017,

Al observar la serie de tiempo respecto a las expectativas de las capacidades de los adultos mayores para valerse por sí mismos, constatamos que no ha tenido importantes variaciones. En forma consistente los/as chilenos/as manifiestan expectativas pesimistas sobre las capacidades de los adultos mayores para valerse por sí mismos. La imagen generalizada es considerarlos individuos dependientes.

Gráfico 12: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse, años 2008 - 2011 - 2013 - 2015 - 2017.



Destacamos que en la encuesta del año 2010 se indica, mayormente, que los adultos mayores no pueden auto-valerse (72,5%), en cambio las expectativas más positivas se encuentran en la primera encuesta (2008), donde 33,3% de los/as encuestados/as afirmaron que las personas mayores sí podían valerse por sí mismas.

4.7.3 Análisis entre las variables que presentan asociaciones significativas

Una vez aplicadas las pruebas estadísticas, detectamos asociaciones significativas entre las evaluaciones de los/as encuestados/as respecto a la preparación del país con los niveles educacionales, zonas de residencias, declaraciones de orientaciones políticas, las apreciaciones de status socioeconómicos, los ingresos monetarios, las experiencias de convivencias con personas adultas mayores y las situaciones ocupacionales.

No se proyectaron variaciones significativas en las tendencias generales de respuestas el sexo de los/as encuestados/as, edades, sus creencias religiosas y sus auto-adscripciones a una clase social.

Tabla 67: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse, según nivel educacional.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
Educación del Encuestado	Básica y Menos	2,4%	28,4%	69,2%	100%
	Media y menos	3,7%	22,3%	74%	100%
	Superior y menos	4,1%	36,3%	59,7%	100%
Total		3,6%	28,3%	68,2%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°67, quienes tienen los niveles educacionales más bajos muestran en mayor proporción la opinión que las personas mayores no pueden valerse por sí mismas. Por el contrario, quienes alcanzaron el nivel educacional superior consideran en un porcentaje de respuestas mayor que las personas mayores sí pueden valerse por sí mismas.

Tabla 68: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas mayores para auto-valerse, según zonas de residencias.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden val-erse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
RM/Regiones	RM	4,9%	18,7%	76,4%	100%
	Regiones	2,7%	34,8%	62,5%	100%
Total		3,6%	28,3%	68,2%	100%

Se observa en la Tabla N°68, que aquellos que residen en la Región Metropolitana, en 76,4% tienen una apreciación negativa respecto a la auto-valencia de los adultos mayores. A su vez, son los que en menor proporción consideran que puedan auto-valerse (18,7%). Por el contrario, quienes residen en las Regiones, en 34,8% tienen expectativas más positivas respecto de la auto-valencia de las personas mayores.

Tabla 69: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse, según orientaciones políticas declaradas.

Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?					
	NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total	
	NS/NR	4,4%	21,9%	73,7%	100%
Posición política	Izquierda		32%	68%	100%
	Izquierda-centro	5,5%	31,5%	63%	100%
	Centro	2,9%	26,5%	70,6%	100%
	Derecha-centro	3,2%	31,2%	65,6%	100%
	Derecha	2,4%	39,3%	58,3%	100%
Total	3,6%	28,3%	68,2%	100%	

Como se aprecia en la Tabla N°69, quienes se definen a la izquierda política, en un 68% señalan que los adultos mayores no pueden valerse por sí mismos, siendo el porcentaje más alto. Por el contrario, quienes se sitúan a la derecha política en 39,3% consideran que pueden valerse por sí mismos, es decir más de 10 puntos por sobre la tendencia general. Llama la atención que aquellos que no señalan su orientación política o se definen como de centro son quienes concentran más opiniones negativas respecto de la capacidad de las personas mayores para valerse por sí mismas. (73,7% y 70,6% respectivamente).

Tabla 70: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas mayores para auto-valerse, según apreciaciones de nivel socioeconómico.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
Apreciación nivel socioeconómica	ABC1	1,7%	48,3%	50%	100%
	C2	2,9%	35,3%	61,8%	100%
	C3	4,7%	23,2%	72,1%	100%
	D-E	2,5%	21,3%	76,1%	100%
Total		3,6%	28,3%	68,2%	100%

Respecto al nivel socioeconómico observado por los encuestadores, en la Tabla N°70, apreciamos que, aunque en todos los segmentos la opinión mayoritaria es que los adultos mayores no pueden valerse por sí mismos, quienes reportan en mayor medida que sí pueden hacerlo, son los encuestados/as pertenecientes a los niveles socioeconómicos más altos. Por el contrario, quienes se ubican en el estrato más bajo, en 76,1% tienen menos expectativas respecto a las condiciones de auto-valencia de los adultos mayores; prácticamente la mitad del porcentaje de los miembros del grupo ABC1, quienes en 48,3%, los considera auto-valentes.

Tabla 71: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse, según declaraciones de ingresos monetarios.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
Rangos de ingreso	NS/NR	6,4%	30,1%	63,5%	100%
	Menos de \$225.000	2,2%	25,6%	72,2%	100%
	de \$225.001 a \$350.000	1,6%	29,2%	69,2%	100%
	de \$350.001 a \$500.000	3,5%	20,7%	75,8%	100%
	de \$500.001 a \$1.000.000	3,6%	30,3%	66,1%	100%
	de \$1.000.001 a más	2,7%	38,9%	58,4%	100%
Total		3,6%	28,3%	68,1%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°71, en los grupos que se ubican en los tramos de ingresos más bajos, especialmente en el tramo intermedio, se encuentran más personas que señalan que los adultos mayores no pueden valerse por sí mismos. Por el contrario, quienes se ubican en los tramos superiores (más de un millón de pesos) concentran un mayor porcentaje de encuestados que consideran que los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, 11 puntos arriba del promedio general.

Tabla 72: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas a mayores para auto-valerse, según experiencias de convivencias con personas adultas mayores.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
¿Vive usted con una o más personas adultas mayores?	NS/NR	45%	25%	30%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene entre 60 y 74 años	3,9%	34,6%	61,4%	100%
	Sí, la de mayor edad con la que convivo tiene 75 o más años	3,1%	37,7%	59,2%	100%
	No, actualmente no convivo con ninguna persona adulta mayor	2,6%	25,1%	72,4%	100%
	Total	3,6%	28,3%	68,2%	100%

Como se puede observar en la Tabla N°72, quienes no conviven con adultos mayores en 72,4% no los consideran auto-valentes. Por el contrario, si solo se considera la co-residencia con personas mayores, aquellos que conviven con al menos un adulto mayor, en 35,8% consideran que sí pueden auto-valerse. Por otra parte, quienes conviven con una persona mayor de 75 años concentran las apreciaciones más favorables respecto a las capacidades de auto-valencia en la vejez, 10 puntos sobre el promedio general de esta tendencia.

Tabla 73: 2017 Expectativas respecto a las capacidades de las personas mayores para auto-valerse, según situaciones ocupacionales.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
¿Cuál es su situación ocupacional actual?	Independiente/cuenta propia	3,5%	29%	67,5%	100%
	Asalariado en emp. pública	2,3%	29,9%	67,8%	100%
	Asalariado en emp. privada	4,5%	22,1%	73,4%	100%
	Temporalmente no trabaja	5%	35%	60%	100%
	Retirado/pensionado	2%	29,8%	68,2%	100%
	No trabaja/responsable de las compras y el cuidado de la casa	1,9%	29,1%	69%	100%
	Estudiante	5,4%	44,6%	50%	100%
	Total	3,6%	28,3%	68,2%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°73, 73,4%, quienes trabajan en empresas privadas, se muestran más pesimistas respecto de la condición de auto-valencia en la adultez mayor. Por el contrario, los estudiantes, en 44,6% señalan que las personas adultas mayores pueden valerse por sí mismas, 17 puntos sobre el promedio de la tendencia.

4.7.4 Análisis de las asociaciones significativas entre las preguntas centrales de la encuesta

Las relaciones entre las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, permitieron establecer asociaciones significativas entre las capacidades de auto-valencia que se le atribuyen

a las personas adultas mayores con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente a su envejecimiento poblacional, las actitudes frente a pagar un impuesto específico, las atribuciones de las principales responsabilidades por sus bienestar y las opiniones sobre los niveles de sus integraciones sociales.

Tabla 74: 2017 Variaciones de las evaluaciones sobre la preparación del país para enfrentar el envejecimiento poblacional según las expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
¿En qué medida diría usted que nuestro país se está preparando para enfrentar esa realidad?	NS/NR	15,1%	20,8%	64,2%	100%
	Mucho	7,9%	34,2%	57,9%	100%
	Algo	4,6%	39,6%	55,8%	100%
	Poco	3,6%	29,2%	67,3%	100%
	Nada	1%	20,3%	78,8%	100%
Total		3,6%	28,3%	68,2%	100%

La Tabla N°74, permite apreciar un correlato directo entre las expectativas respecto a la preparación del país frente al envejecimiento poblacional y las capacidades de auto-valencia que se les atribuyen a las personas adultas mayores. Quienes evalúan que el país se prepara “nada” concentran las expectativas más negativas (78,8%); por el contrario, aquellos que consideran que el país se prepara “algo o mucho” muestran mayor proporción de expectativas más positivas (39,6% y 34,2% respectivamente).

Tabla 75: 2017 Variaciones de las actitudes respecto a contribuir con un impuesto específico para beneficio de los adultos mayores según las expectativas respecto a las capacidades de las personas mayores para auto-valerse.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
Estaría usted de acuerdo con pagar un impuesto específico para ayudar a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores?	NS/NR	14,1%	21,9%	64,1%	100%
	Si	2,9%	31%	66,2%	100%
	No	1,8%	27,1%	71,1%	100%
Total		3,6%	28,3%	68,2%	100%

Como se aprecia en la Tabla N°75, quienes no están dispuestos a pagar un impuesto, en 71,1% consideran que las personas mayores no pueden valerse por sí mismas; por el contrario, aquellos que manifiestan una mayor apertura ante el impuesto, 31% consideran que los adultos mayores sí pueden hacerlo.

Tabla 76: 2017 Variaciones de las atribuciones de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas adultas mayores según las expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
Hay distintas opiniones sobre quiénes deberían preocuparse por el bienestar de los adultos mayores ¿Cuál de las siguientes alternativas se acerca más a su manera de pensar? La responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores es...	NS/NR	45,5%	12,1%	42,4%	100%
	Principalmente de los gobiernos	1,7%	24,8%	73,5%	100%
	Principalmente de sus familiares	3,4%	34,9%	61,7%	100%
	Principalmente de ellos mismos	2,8%	31%	66,2%	100%
Total		3,6%	28,3%	68,2%	100%

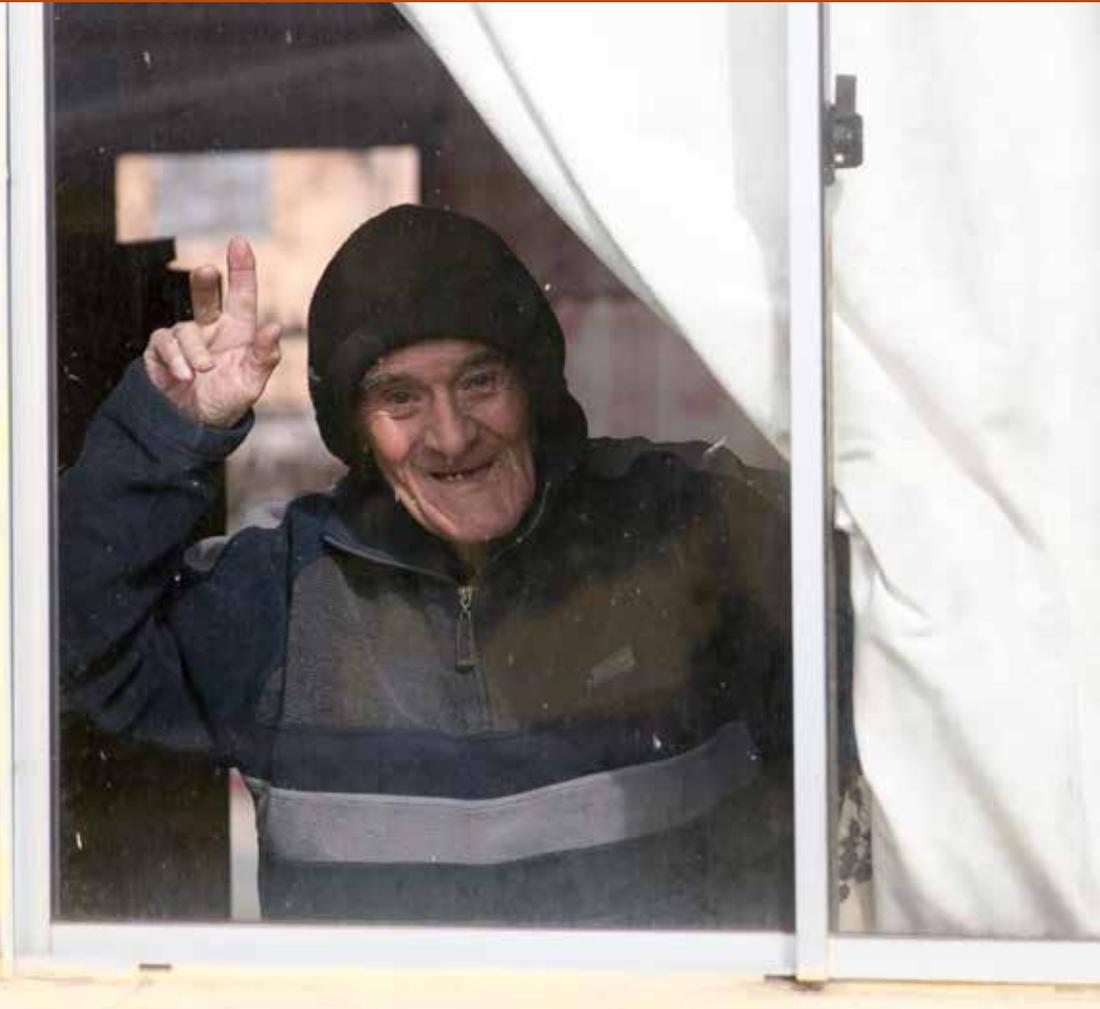
Se aprecia en la Tabla N°76, que aquellos que asignan la principal responsabilidad de su bienestar a los gobiernos (sistema político) son quienes más consideran que los mayores no pueden valerse por sí mismos, en 73,5%. Quienes señalan que la responsabilidad corresponde más bien a sus familiares, en mayor proporción estiman que los adultos mayores pueden auto-valerse y son los menos pesimistas. Finalmente, de quienes omiten responder, 45,5% declinan manifestarse sobre las condiciones de los adultos mayores.

Tabla 77: 2017 Variaciones de las opiniones sobre los niveles de integración social de los adultos mayores, según las expectativas respecto a las capacidades de las personas adultas mayores para auto-valerse.

		Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?			
		NS/NR	Pueden valerse por sí mismos	No pueden valerse por sí mismos	Total
Tomando todo en cuenta ¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría...?	NS/NR	35,7%	35,7%	28,6%	100%
	Se encuentran socialmente integrados	3%	65,8%	31,2%	100%
	Se encuentran socialmente marginados	2,8%	15%	82,2%	100%
	Total	3,6%	28,3%	68,2%	100%

Como podría esperarse, observamos en la Tabla N°77, que aquellos que consideran que las personas mayores están socialmente marginadas, 82,2% señalan que éstas no podrían valerse por sí mismas, sólo 15% consideran que son auto-valentes. En cambio, de quienes creen que están integradas, 65,8% señalan que pueden valerse por sí mismas y 31,2% que no podrían hacerlo.

CAPÍTULO 5



PRINCIPALES
RESULTADOS

En este último capítulo, presentamos en forma cualitativa algunos patrones de respuestas que pueden establecerse –a manera de hipótesis y de nuevas líneas de indagación– cuando se asocian las tendencias generales de las respuestas con cada una de las variables que identifican a los/as encuestados/as y las preguntas centrales del estudio.

5.1 Patrones de las evaluaciones sobre la preparación del país

En esta sección presentamos un análisis de respuestas de los/as encuestados/as referidas a las experiencias y apreciaciones sobre las disponibilidades de prestaciones que inciden directamente en las inclusiones primarias de las personas mayores. Específicamente: ¿cómo evalúan la preparación del país frente al envejecimiento poblacional?, ¿en qué medida lo encuentran preparado? y ¿cuáles son sus grados de satisfacción?

Se ha establecido como una constante, en estos últimos diez años, que las condiciones institucionales para enfrentar el envejecimiento poblacional del país son insuficientes. Destaca la insatisfacción y el pesimismo de los/as chilenos/as. En esta última encuesta, 71% consideró que la preparación institucional es “poca o nada”.

Las tendencias generales reflejan una alta homogeneidad. No se presentan variaciones significativas con el sexo de los/as encuestados/as, sus edades, niveles educacionales, creencias religiosas declaradas, declaraciones de orientaciones políticas, auto-adscripciones a una clase social, ingresos monetarios declarados y sus situaciones ocupacionales.

Las pruebas estadísticas sólo detectaron asociaciones significativas entre estas respuestas con las zonas de residencias, los status socioeconómicos y las experiencias de convivencias con adultos mayores de los/as encuestados. Entre quienes residen en la Región Metropolitana las evaluaciones fueron las más críticas, probablemente ello se deba a que están expuestos al contraste entre los modos de vida de los adultos mayores más favorecidos y las efectivas condiciones en que vive la mayoría de esta población. A más bajo nivel socioeconómico, mayor el pesimismo. Podría suponerse que las respuestas estarían reflejando

la mercantilización de los servicios para adultos mayores, en tanto los accesos a mejores calidades dependerían de la capacidad para pagarlos. Quienes conviven con adultos mayores son más optimistas, quizá se deba a visiones menos idealizadas respecto a la vejez y mayor conocimiento sobre las efectivas necesidades de los adultos mayores, como también estar en una mejor posición para valorar las nuevas posibilidades que se han abierto a esta población.

Por otra parte, encontramos relaciones de las tendencias de las respuestas respecto al nivel de preparación del país con quienes declararon estar menos dispuestos a pagar el impuesto, con los/as que atribuyen mayores responsabilidades por el bienestar de las personas mayores a los gobiernos (sistema político) y a ellos mismos, entre los/as que opinaban que los adultos mayores están marginados, los/as que consideran que los niveles de satisfacción con la vida en la adultez disminuyen y entre aquellos/as que tienen las expectativas más pesimistas respecto a las capacidades de auto-valerse de las personas adultas mayores. Estas asociaciones sugieren que los/as chilenos/as relacionan aspectos subjetivos del envejecimiento con condiciones estructurales, lo cual puede ser un buen punto de partida para estrategias de intervención en este campo. En estas respuestas se aprecia cómo una de las limitaciones más temidas por la población chilena –llegar a ser dependiente en la vejez– se vincula con factores estructurales del país.

La relación entre no estar dispuesto a pagar un impuesto específico y las evaluaciones más negativas respecto a los niveles de preparación del país frente al envejecimiento poblacional podrían estar reflejando, a su vez, una mala impresión de la gestión estatal en este campo. Aunque esta conclusión no es generalizable, pues una importante proporción de los/as encuestados/as no se pronunció frente al pago de un impuesto (16%). Otro factor a considerar, cuando se interprete esta asociación, es que respuestas podrían vincularse a los climas sociopolíticos, por ejemplo a la evaluación de los gobiernos de turno. En todo caso queda abierta una interesante posibilidad para actuar sobre estas tendencias.

En los/as encuestados/as las atribuciones de responsabilidad por la preparación del país frente al envejecimiento poblacional se extienden, mayoritariamente, a los gobiernos. Ello estaría indicando que, no obstante una apreciación más bien negativa del sistema político las

responsabilidades sobre el bienestar de los adultos mayores no se han desplazado significativamente a las familias, a los individuos o al mundo privado; por otro lado, queda en evidencia la presión política como medio de mejoramiento de las actuales condiciones.

Es interesante, por su parte, la vinculación entre la integración social de los adultos mayores con las evaluaciones sobre el nivel de la preparación del país: se le estaría dando peso a la marginación de esta población como un factor de la falta de preparación institucional. En síntesis, hay recursos importantes para el sistema político, en caso que se decidan contribuciones colectivas para mejorar las condiciones de vida de la población de adultos mayores.

Las evaluaciones más optimistas, es decir las desviadas de la tendencia general de las respuestas, fueron ampliamente minoritarias, alcanzaron apenas a la cuarta parte de los/as encuestados/as. Quienes aprecian más favorablemente la preparación institucional concentran la mayor cantidad de respuestas favorables para contribuir a su financiación. Es sugerente que las evaluaciones menos negativas sobre la preparación del país se asocien con expectativas más favorables frente a las condiciones que se presentan al envejecer y con atribuir a las familias las principales responsabilidades por los bienestar de los adultos mayores.

5.2 Patrones de las actitudes frente al pago de un impuesto específico

¿Cuáles son las actitudes de los/as chilenos/as frente al pago de un impuesto específico para asegurar bienestar de los adultos mayores?, ¿están disponibles para financiar una red de protección social que asegure sus derechos?, ¿qué relaciones se establecen entre sus evaluaciones con otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?

El foco de atención de estas interrogantes fue dar cuenta de las actitudes ante contribuir con un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección social que asegure los derechos y el bienestar de las personas adultas mayores. Se recogen los niveles de respaldo que tendría un financiamiento colectivo de los soportes institucionales que sostengan, al menos en parte, las condiciones para las inclusiones primarias requeridas

por las personas adultas mayores. Estas respuestas se vinculan con las funciones o capacidades del sistema político para hacerse cargo y tratar los problemas que afectan a la creciente población envejecida del país.

Al interrogarse sobre las actitudes de los/as chilenos/as frente al pago de un impuesto específico para financiar beneficios para la población de personas adultas mayores apreciamos –en relación a las otras tendencias en las respuestas de la encuesta– diferencias menos marcadas en las preferencias, las cuáles han ido cambiando en estos años. Actualmente (2017) quienes declaran su rechazo alcanzan 46%. En este ítem, nuestras interpretaciones están más relativizadas pues se presentan altas tasas de respuestas que no indican preferencias.

Las pruebas estadísticas determinaron asociaciones significativas entre las actitudes de los/as encuestados/as con sus niveles educacionales, sus auto-adscripciones a una clase social, las apreciaciones sobre sus status socioeconómicos, sus ingresos monetarios declarados, las experiencias de convivencias con personas adultas mayores y sus actuales situaciones ocupacionales. En cambio, no se presentaron variaciones significativas en función del sexo, edades, zonas de sus residencias, creencias religiosas y orientaciones políticas.

Las relaciones entre las tendencias generales de las respuestas, también permitieron establecer asociaciones significativas entre las actitudes respecto al pago de un impuesto específico para garantizar los servicios que requieren las personas adultas mayores, con las atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, las evaluaciones sobre la preparación personal frente al envejecimiento, las opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de los adultos mayores, las expectativas acerca de los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor y las expectativas respecto a las capacidades de auto-valencia de las personas adultos mayores.

Destacamos que quienes rechazan el pago de un impuesto consideran que la responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores es de cada uno. Llama la atención que estos son los que declaran prepararse menos para su propia vejez. Además, son quienes consideran que la satisfacción con la vida disminuye en la adultez mayor y son más pesimistas sobre sus condiciones para auto-valerse. Cabe preguntarse si frente a una visión

negativa de la vejez, la inversión a través de un impuesto carecería de sentido. En todo caso, lo que sí puede confirmarse es la consistencia de quienes tienen como opción el individualismo para enfrentar la vejez. Queda, eso sí, pendiente explorar en forma más acuciosa, por ejemplo, sus condiciones socioeconómicas y orientaciones políticas.

Las actitudes más favorables al pago de un impuesto específico se encuentran entre quienes evalúan más satisfactoriamente la preparación del país y, a la vez, declaran prepararse más para su propio envejecimiento, consideran que los adultos mayores estarían más integrados y tienen los mejores pronósticos sobre los niveles de satisfacción con la vida y capacidades de auto-valerse de las personas adultas mayores.

Hay una sugerente asociación entre no prepararse para el envejecimiento y tampoco estar dispuesto a contribuir a mejorar las condiciones de vida de la población de adultos mayores. Por su parte, se relacionan las actitudes más favorables con las evaluaciones, expectativas y comportamientos más favorables.

5.3 Patrones de atribuciones sobre la responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores

¿A quiénes los/as chilenos/as les atribuyen, especialmente, las principales responsabilidades por el bienestar de las personas adultas mayores?, ¿quiénes tienen la principal responsabilidad?, ¿qué relaciones se pueden establecer entre sus evaluaciones y las otras variables de la encuesta? Estas preguntas tuvieron por propósito indicar las instancias a lo que los/as encuestados/as atribuyen las principales responsabilidades respecto al bienestar de las personas adultas mayores. Su foco fue identificar si el peso de las responsabilidades se coloca en las instituciones que promueven las inclusiones primarias o en las secundarias, o bien, si las hacen recaer en los mismos envejecientes, como inclusiones autorreferidas. En el primer caso se trata de las soluciones político-estatales, en el segundo disponer de redes sociales y en el tercero considerar que cada cual es el principal agente de su propio bienestar. Además se perseguía detectar los grados de tensión ante estas opciones.

Los/as chilenos/as atribuyen las principales responsabilidades por los bienestares de las personas mayores al sistema político (57%) y en menor medida a los sistemas familiares o a los mismos envejecientes.

Quienes atribuyen la principal responsabilidad a los gobiernos, en su gran mayoría, están insatisfechos con el nivel de preparación del país, declaran no prepararse para su propia vejez, consideran que la población de adultos mayores esta marginada y tienen expectativas claramente desfavorables respecto a las condiciones de vida que acompañan al envejecimiento y la situación de vejez. En comparación, los que les atribuyen las mayores responsabilidades a las familias son más positivos respecto al nivel de preparación del país, evalúan mejor sus propios niveles de preparación, consideran a los adultos mayores más integrados y tienen expectativas más positivas frente a las condiciones de vida en el envejecimiento y la vejez. En los casos en que se endosan las responsabilidades a los mismos adultos mayores, el patrón más definido entre quienes declaran esa opción es que son los que menos respaldan un impuesto destinado a esa población.

En síntesis, encontramos los niveles más críticos de insatisfacciones entre quienes atribuyen más responsabilidades a los gobiernos, los que muestran una satisfacción "algo" más favorable extienden estas responsabilidades a los sistemas familiares. Estos patrones abren preocupaciones respecto a las expectativas que se tienen con las familias como medios de soporte social, pues se avizoran importantes amenazas o desafíos ante sus acelerados cambios y la disminución de sus posibilidades de mantenerse como soportes efectivos.

5.4 Patrones respecto a las evaluaciones de la preparación frente al envejecimiento personal

Las preguntas ¿cómo evalúan los/as chilenos/as sus preparaciones para enfrentar su vejez?, ¿toman conciencia de la necesidad de prepararse para sus propios envejecimientos?, ¿qué relaciones hay entre sus evaluaciones con otras variables incorporadas en la encuesta? tuvieron por propósito medir qué tanto se ha incorporado la necesidad de prepararse, o de estar preparados, para enfrentar sus procesos de envejecimiento y vejez. El foco consistió en detectar en qué medida se reconocen comportamientos pro-

activos para mantenerse en buena forma, es decir: cómo se presentan las auto-inclusiones. También recogemos, a través de estas declaraciones, indicios sobre los cambios de comportamientos que estarían motivados por señales demográficas.

Las evaluaciones sobre los niveles de preparación frente al envejecimiento propio son generalizadamente pesimistas. 62% de los/as encuestados/as declaró que se preparaba “poco o nada”. Estas afirmaciones tienen un gran impacto, pues gran parte de las políticas públicas se orientan a estimular cambios para ser activos y alcanzar un envejecimiento saludable. El análisis de estas tendencias de respuesta nos permitieron establecer algunos patrones.

Se detectaron asociaciones significativas entre estas evaluaciones de preparación personal con las edades, niveles educacionales, zonas de residencias, orientaciones políticas, apreciaciones de niveles socioeconómicos, ingresos monetarios, experiencias de convivencias con personas adultas mayores y situaciones ocupaciones de los/as encuestados/as. No encontramos variaciones significativas con sus sexos, creencias religiosas y auto-adcripciones a clases sociales.

Las relaciones de las tendencias generales de las respuestas, una vez aplicadas las pruebas estadísticas, también permitieron establecer asociaciones entre el nivel de preparación personal para enfrentar el propio envejecimiento con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente a su envejecimiento poblacional, las opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de las personas adultas mayores, las expectativas acerca de la satisfacción con la vida en la adultez mayor y las expectativas respecto a las capacidades de auto-valencia de esta población.

Aquellos que evalúan negativamente la preparación del país para enfrentar el envejecimiento poblacional son, a la vez, quienes menos declaran prepararse personalmente para sus propias vejezes y los que consideran que los adultos mayores están siendo marginados de la sociedad. También son quienes tienen expectativas pesimistas sobre los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor y sobre las capacidades de esta población para valerse por sí mismos.

36% que representa las evaluaciones divergentes de esta tendencia, es decir, los que declaran prepararse “mucho o algo” para su envejecimiento, se muestran más optimistas sobre las condiciones de preparación del país, opinan que los adultos mayores están más integrados y tienen la expectativa que puede aumentarse el nivel de satisfacción con la vida con el paso de los años y son, proporcionalmente, los más optimistas sobre la capacidad de auto-valencia en la vejez. Se reafirma, entonces, que a mejores evaluaciones sobre la situación de los adultos mayores, mejores preparaciones personales para la vejez.

5.5 Patrones de opiniones sobre las condiciones de integración social de los adultos mayores

¿Qué opinaron los/as chilenos/as acerca de los niveles de integración social de los adultos mayores?, ¿los aprecian incluidos o excluidos de la sociedad?, ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?. Estas preguntas tienen por propósito recoger opiniones respecto a qué tanto nuestra sociedad considera integrados a los adultos mayores. Específicamente, si se los aprecia como incluidos o excluidos. Fundamentalmente, se recogen declaraciones que revelan la presencia de discriminaciones hacia esta población. Su foco apunta tanto a determinar las vinculaciones inter-generacionales (inclusiones secundarias) como las que provienen de imágenes sobre las vigencias efectivas de la cohesión social como mecanismo de acogida para la creciente población mayor (inclusiones simbólicas).

Las opiniones de los/as chilenos/as acerca de los niveles de integración social de los adultos mayores se revelan generalizadamente pesimistas. 73% consideró que están marginados. Las pruebas determinaron asociaciones significativas entre las evaluaciones de los/as encuestados/as respecto a la integración social con los niveles educacionales, zonas de residencias, auto-adscripciones a una clase social, apreciaciones sobre status socioeconómicos y experiencias de convivencias con personas adultas mayores. No se establecieron variaciones significativas con el sexo, edades, creencias religiosas, orientaciones políticas, ingresos monetarios y situaciones ocupacionales de los/as encuestados/as. Además se detectaron asociaciones significativas de las opiniones sobre la integración social de

los adultos mayores con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente a su envejecimiento poblacional, las actitudes frente a pagar un impuesto específico que asegure los derechos y el bienestar de las personas adultas mayores y las atribuciones de las principales responsabilidades por este bienestar.

Se consideran las condiciones estructurales, el reconocimiento del nivel de preparación del país, como un factor básico para las evaluaciones sobre las condiciones de integración de los adultos mayores.

Destacamos que entre quienes consideraban que los adultos mayores se encuentran marginados las cuatro quintas partes evaluaban que el país no se preparaba “nada” para su envejecimiento poblacional; tres cuartas partes rechazaban el pago de un impuesto para ayudar a esa población y, mayoritariamente, atribuían la principal responsabilidad por el bienestar de los adultos mayores a los gobiernos.

Las opiniones más optimistas, y desviadas de la tendencia general de las respuestas, fueron ampliamente minoritarias, sólo alcanzan a la cuarta parte de los/as encuestados/as. Éstas se concentran fundamentalmente en quienes consideran que el país se prepara “mucho” para su envejecimiento poblacional y atribuyen más responsabilidades por el bienestar de las personas mayores a las familias.

5.6 Patrones de las expectativas sobre los niveles de satisfacción con la vida en la adultez mayor

Para recoger las expectativas de la sociedad sobre las condiciones de bienestar psicológico de esta población nos preguntamos: ¿qué expectativas tienen los/as chilenos/as respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la adultez mayor?, ¿representa la vejez la ausencia de satisfacción con la vida?, ¿qué relaciones se establecen entre estas evaluaciones con otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?. El foco de estas interrogantes fue conocer si el envejecimiento implicaría un estado de insatisfacción y la vejez una culminación negativa de la vida o es considerada una gama más amplia de posibles niveles de satisfacción. Fundamentalmente, nuestros análisis entregan indicios de prejuicios

acerca de la vejez -viejismo- y, en general, sobre actitudes gerontofóbicas. Se trata de las exclusiones simbólicas que afectan a los adultos mayores.

Las expectativas sobre los niveles de satisfacción con la vida alcanzables por los adultos mayores son pesimistas. 54% de los/as encuestados/as consideró que en la adultez mayor disminuye la satisfacción con la vida. Aplicadas las pruebas estadísticas se determinaron asociaciones entre estas respuestas con el sexo, edades, zonas de residencias, creencias religiosas, declaraciones de orientaciones políticas, auto-adscripciones a clase social, apreciaciones sobre status socioeconómicos, experiencias de convivencias con personas adultas mayores y situaciones ocupacionales de los/as encuestados/as; no se proyectaron variaciones significativas con los niveles educacionales e ingresos monetarios. También encontramos asociaciones con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente al envejecimiento poblacional, las actitudes frente a pagar un impuesto específico que asegure los derechos y el bienestar de las personas adultas mayores, las atribuciones de las principales responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, las opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de los adultos mayores y las expectativas respecto a sus capacidades de auto-valencia.

Destacamos que, entre quienes consideran que con el envejecimiento disminuye la satisfacción con la vida se encuentran, mayoritariamente, quienes evaluaron que el país no se prepara "nada" para su envejecimiento poblacional, también los que no estaban dispuestos a pagar un impuesto específico destinado a los adultos mayores, los que atribuían a los gobiernos la principal responsabilidad por esta población, como asimismo, a los propios adultos mayores y quienes los consideraban marginados.

Las expectativas más favorables sobre las posibilidades de los adultos mayores para aumentar su satisfacción con su vida fueron ampliamente minoritarias, sólo alcanzaron 13% del total de los/as encuestados/as, y se presentaron en quienes evaluaron más positivamente la preparación estructural del país, los niveles de integración de esta población y en aquellos que manifestaron actitudes más favorables para pagar un impuesto específico.

5.7 Patrones de las expectativas sobre las capacidades de los adultos mayores para auto-valerse

A través de preguntas como ¿qué expectativas se tienen respecto a las capacidades de autovalencia de las personas adultas mayores?, ¿opinan los/as chilenos/as que pueden valerse por sí mismos?, ¿qué relaciones se establecen entre estas expectativas con las otras variables seleccionadas incorporadas en la encuesta?. Tratamos de apreciar creencias obstaculizadoras y negativas respecto a las efectivas posibilidades de los adultos mayores. Las respuestas permiten dar cuenta de las magnitudes de los estereotipos que fundamentan prejuicios sobre el envejecimiento, es decir, exclusiones simbólicas que, cuando se asimilan a lo largo de la vida, se reproducen como exclusiones auto-referidas.

Las expectativas sobre la capacidades de autonomía de los adultos mayores son poco favorables, 68% de los/as encuestados/as considera que no pueden valerse por sí mismos. Si bien advertimos que estas apreciaciones podrían estar dirigidas hacia el segmento de los más envejecidos/as, es relevante señalar algunos de los patrones de relaciones que presentan estas respuestas.

Aplicadas las pruebas estadísticas se confirmaron asociaciones entre las expectativas sobre las capacidades de los adultos mayores con los niveles educacionales, zonas de residencias, declaraciones de orientaciones políticas, las apreciaciones de status socioeconómicos, los ingresos monetarios, las experiencias de convivencias con personas adultas mayores y las situaciones ocupacionales de los/as encuestados/as; no encontramos variaciones significativas con sus sexos, edades, creencias religiosas y auto-adscipciones a una clase social. También se pudieron establecer asociaciones con las evaluaciones sobre los niveles de preparación del país frente al envejecimiento poblacional, las actitudes frente a pagar un impuesto específico, atribuciones de las responsabilidades por los bienestar y opiniones sobre los niveles de las integraciones sociales de los adultos mayores.

Quienes evalúan que el país se prepara “nada” para enfrentar el envejecimiento poblacional los/as son los que tienen las expectativas más pesimistas. Aquellos que están menos dispuestos a pagar un impuesto para ayudar a financiar las prestaciones que requieren los adultos mayores, no

obstante, los/as mismos/as asignan las principales responsabilidades por las condiciones de esa población a los gobiernos y son los que más opinan que las personas adultas mayores son marginadas. Estas expectativas son aún más pesimistas entre quienes no tienen la experiencia de convivir con personas adultas mayores.

28% de los/as encuestados/as que manifestó expectativas más favorables respecto de la auto-valencia en la vejez, se caracteriza por sus evaluaciones más positivas sobre la preparación del país, mayores aperturas para respaldar el impuesto específico, opiniones más positivas respecto a las integraciones sociales y, en general, atribuyen, proporcionalmente, más responsabilidades a las familias por el bienestar de los adultos mayores. Probablemente, estas relaciones se vinculan con el complejo de posibilidades que entrega una mejor, o más estable, inclusión económica.

5.8 Variables de base y patrones de respuestas

5.8.1 Patrones de respuestas por sexos

La variable sexo no afectó significativamente las tendencias generales de las respuestas en la mayoría de las preguntas. Solamente en las expectativas sobre la satisfacción con la vida alcanzables durante la adultez mayor se destaca que las mujeres, en algunos puntos porcentuales por sobre los hombres, consideraron que disminuye. Sus expectativas son más pesimistas. Una posible hipótesis para explicarlas puede ser que en tanto son más longevas que los hombres, sus etapas envejecidas son más prolongadas y experimentan mayor fragilidad con recursos más insuficientes.

5.8.2 Patrones de respuestas por grupos de edades

Las edades afectaron significativamente algunas tendencias de respuestas. Por ejemplo, respecto a las responsabilidades por el bienestar de los adultos mayores, los los/as encuestados/as mayores de 60 años mayoritariamente las atribuyeron a los gobiernos, en cambio, los menores de 25 años lo hicieron significativamente menos. En lo que respecta a la preparación personal, estos últimos declararon, proporcionalmente, prepararse menos que los

mayores de 60 pero, a su vez, fueron los que declararon las expectativas más optimistas sobre los niveles de satisfacción alcanzables en la adultez mayor. Estas variaciones podrían indicar diferencias generacionales, pero las opciones del grupo más joven no son concluyentes pues muchas de sus respuestas se desplazan a la opción NS/NR, lo cual indicaría sus faltas de información o desinterés por etapas de la vida que ven lejanas.

5.8.3 Patrones de respuestas por niveles educacionales

La variable nivel educativo, que se diferenció en tres grupos - superior, medio y básico- presentó asociaciones que permiten diferenciar patrones entre quienes tienen niveles educacionales altos y bajos. Los/as encuestados/as con mayores niveles educacionales presentaron una mayor disposición a pagar un impuesto para financiar apoyos a los adultos mayores, también éstos evalúan prepararse más para su vejez y consideran más integrados y auto-valentes a los adultos mayores. El lado pesimista se concentra en el grupo con los niveles educacionales más bajos. Se podría inferir, que una mayor educación tiene relación con más información sobre los cambios demográficos, sobre la necesidad de prepararse para un envejecimiento saludable y expectativas para mejores posibilidades de vida en la adultez mayor.

5.8.4 Patrones de respuestas por zonas de residencias

Las zonas de residencias de los/as encuestados/as reflejaron diferencias significativas entre los que residen en Regiones y quienes lo hacen en la Región Metropolitana. En esta última, donde cuantitativamente hay más concentración de población mayor, las evaluaciones, porcentualmente, son las más críticas para prácticamente todas las variables indagadas. Por otro lado, en general, la visión de quienes viven en regiones es más positiva, evalúan levemente mejor la preparación del país, se preparan más para su propio envejecimiento, opinan que los adultos mayores están más integrados, con más posibilidades de mejorar sus satisfacciones con la vida y de ser auto-valentes.

5.8.5 Patrones de respuestas por creencias religiosas

La religión declarada se reflejó en pocas y leves diferencias significativas entre las respuestas de los/as encuestados/as. No alcanzan a definir un

patrón. Sólo pudo apreciarse una tendencia levemente pesimista entre los que se declaran creyentes, con respecto a las expectativas sobre la satisfacción con la vida en la adultez mayor.

5.8.6 Patrones de respuestas por orientaciones políticas

Las orientaciones políticas declaradas por los/as encuestados/as presentan algunos patrones. Los que se definen de derecha son más optimistas respecto a las expectativas de satisfacción con la vida y con las capacidades de auto-valerse de las personas adultas mayores. Asimismo, son los que más señalan prepararse para su propio envejecimiento y atribuyen más responsabilidades a la familia por el bienestar de los adultos mayores. Posiblemente junto a una mayor orientación hacia la responsabilidad individual y familiar -y a diferencia de los más de izquierda que responsabilizan más a los gobiernos y menos a las familias para un buen envejecimiento- sus mejores condiciones de vida podrían estar condicionando sus positivas respuestas.

5.8.7 Patrones de respuestas por identificaciones de clase social

Las identificaciones a una clase social permiten diferenciar a quienes se posicionan en los estratos superiores. Las mejores condiciones de quienes se consideran de nivel social alto configuran una visión de una vejez con más y mejores condiciones de vida. En ellos una proporción mayor está dispuesta a pagar un impuesto específico, asimismo consideran que los adultos mayores están socialmente integrados y tienen mejores expectativas respecto a sus satisfacciones en la adultez mayor. Al mismo tiempo, estas mejores condiciones posiblemente favorecen sus actitudes para contribuir, por medio del pago de un impuesto, al bienestar de las personas mayores en su conjunto, disposición que es ampliamente rechazada por quienes se adscriben a las clases bajas.

5.8.8 Patrones de respuestas por status socioeconómicos

Los/as encuestados/as pertenecientes a los estratos altos muestran las apreciaciones más positivas en casi todas las variables. Sus mejores condiciones socioeconómicas permiten la visualización y experiencias con vejez más satisfactorias, junto con mejores accesos a prestaciones y calidades de vida. Desde los status altos se considera mejor la preparación

del país, se respalda más el pago de un impuesto específico, se opina en mayor medida que los adultos mayores están integrados e, igualmente, las expectativas de satisfacción con la vida y de auto-valencia de esta población se evalúan más positivas. Junto a lo anterior, se tienen mejores indicadores de preparación personal y mayor proclividad para asignarle la principal responsabilidad por los adultos mayores a las familias. Si bien los más acomodados no demandan, como en los estratos más bajos, la asistencia del Estado, sí cuentan con la disposición para pagar un impuesto a mejorar las condiciones de vida de los envejecientes. Entre los status bajos no se respaldan los impuestos, se declara menos preparación personal, se opina que los adultos mayores están marginados y se tienen expectativas más bajas respecto de sus capacidades para auto-valerse y sostener un buen nivel de satisfacción con la vida.

5.8.9 Patrones de respuestas por ingresos monetarios

Respecto a la variable ingresos monetarios, quienes declaran los mayores ingresos se concentran los que tienen, proporcionalmente, una mejor apreciación de los adultos mayores en términos de sus capacidades de auto-valerse. Asimismo, son más favorables a respaldar un impuesto específico y a señalar que se preparan más para su propio envejecimiento. Quienes declaran menos ingresos marcan las opciones contrarias, son más los más pesimistas y pasivos.

5.8.10 Patrones de respuestas por experiencias de convivencia con adultos mayores

Las convivencias con adultos mayores tienen efectos positivos. Los más críticos con la preparación del país son aquellos que no tienen esas experiencias quienes, además, son los más pesimistas respecto a la integración y a capacidades de auto-valerse de esta población. Por el contrario, quienes conviven con personas mayores consideran mejor la preparación del país y declaran una mayor preparación personal frente al envejecimiento. También aprecian que los adultos mayores están más integrados socialmente, que pueden tener mejores niveles de satisfacción y ser, proporcionalmente, auto-valentes. Además, son los que asignan más responsabilidades a las familias, pero reconocen la importancia y rol del Estado, como se revela en sus disposiciones para contribuir con un impuesto. Posiblemente las convivencias permiten cuestionar la visión negativa y estereotipada de la vejez.

5.8.11 Patrones de respuestas por situaciones ocupacionales

La ocupación actual afecta las respuestas sobre el pago de impuestos, en tanto su disposición se observa más en los grupos que no pagan tributos especiales (estudiantes, empleados públicos). Llama la atención que entre los estudiantes las declaraciones de no prepararse para la vejez sean las más altas y, simultáneamente, consideren que en la adultez mayor podría aumentarse la satisfacción con la vida y permanecer auto-valente. Estas tendencias en las respuestas sugieren que hay distintas apreciaciones sobre lo que significa prepararse para la vejez y que tampoco hay una imagen coherente de la misma.

5.9 Cierre

En general, la integración social de los adultos mayores chilenos tiende a tomar la forma de una profecía auto-cumplida. Se supone que no están integrados y personas e instituciones validan la afirmación confirmándola.

Nuestros análisis presentaron un estado de las observaciones de la población chilena sobre factores asociados a la vejez y al envejecimiento poblacional, dando cuenta de su complejidad y, a la vez, puede proporcionar indicaciones sobre dónde empezar a abordar algunos de sus problemas y demandas más urgentes. Pero, en todo caso, ningún factor puede considerarse aislado.

Una de nuestras conclusiones es que, en general, las apreciaciones de los/as chilenos/as respecto al envejecimiento y a la condición de vejez están vinculadas estrechamente con las condiciones socioeconómicas y educacionales de los/as encuestados/as. Las visiones más pesimistas se encuentran en las declaraciones de los más desfavorecidos y las más optimistas en los sectores con las mejores posibilidades. Esto quiere decir, en un país con importantes desigualdades, que las respuestas y asociaciones deseables representan a una minoría, las mayoritarias corresponden a necesidades, demandas insatisfechas y a una alta dosis de fatalismo. Transversalmente, y es muy positivo, las experiencias de convivencias con adultos mayores favorecen apreciaciones más positivas, incluso para aquellos que conviven con los/as más ancianos/as. La vejez,

para quienes tienen esas experiencias, no se correspondería exactamente con las visiones negativas y estereotipadas con las que comúnmente se caracteriza a esta etapa de la vida, aunque se coincida con el déficit estructural del país para afrontar el envejecimiento poblacional.

Esperamos que este diagnóstico se complemente con otros estudios y así, en conjunto, contribuya a robustecer las bases informativas de nuestras políticas sociales. Este último propósito debe subrayarse pues, como hemos detectado, las expectativas sobre el sistema político, en definitiva: sobre soluciones colectivas, son una de las constantes en las apreciaciones de los/as chilenos/as.

Daniela Thumala Dockendorff

Psicóloga clínica, Doctora en Psicología y Magíster en Antropología y Desarrollo de la Universidad de Chile.

Académica de la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile. Cuenta con la participación en diversas investigaciones y publicaciones en el campo del envejecimiento, ha sido miembro del equipo de investigadores del Programa de Estudios Sistémicos en Envejecimiento y Vejez y actualmente de la Red Transdisciplinaria de Envejecimiento de la misma universidad y del FONDAP Geroscience Center for Brain Health and Metabolism. Se ha desempeñado como profesora de diversos programas académicos del ámbito de la Psicogerontología y Ciencias Sociales en diferentes universidades y ha contribuido a la instalación del campo clínico de la Psicogerontología en nuestro país.

Dr. Marcelo Arnold-Cathalifaud

Profesor Titular de la Universidad de Chile. Departamento de Antropología, área de Antropología Social de la Facultad de Ciencias Sociales. Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología (2013–2015) y Decano de la Facultad de Ciencias Sociales (2006–2014). Ha sido Director del Magíster en Antropología y Desarrollo; Director Académico del Magister en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad, ambos programas del Departamento de Antropología y Director del Observatorio Social del Envejecimiento y la Vejez en Chile. Autor de numerosas publicaciones, estudios e investigaciones donde aplica la Teoría de los Sistemas Sociales. Su trabajo académico se centra en el desarrollo de esta teoría (sociopoiesis), epistemología constructivista, estudios en sistemas organizacionales e investigaciones sobre complejidades emergentes de la sociedad contemporánea. Entre estas últimas, efectos sociales de las biociencias sobre la sociedad, los organismos y el ambiente; cambios en las formas de solidaridad y colaboración social; política, desigualdades y exclusión social; desarrollo

de las ciencias sociales regionales y, actualmente, los impactos de los procesos de envejecimiento poblacional.

Cristián Massad Torres

Magíster (c) Gobierno y Sociedad, Universidad Alberto Hurtado, Chile; Sociólogo, Universidad Alberto Hurtado, Chile. Trabaja desde el año 2006 en la Unidad de Estudios del Servicio Nacional del Adulto Mayor del Estado de Chile (SENAMA), desempeñándose como jefe de la Unidad desde el año 2014. Dentro de su experiencia se incluyen más de 20 estudios relacionados con temas de envejecimiento y vejez en la sociedad chilena. Asimismo, tiene en su haber una serie de artículos y libros sobre la situación de las personas mayores y los avances programáticos que ha realizado el país para el mejoramiento de su calidad de vida, además de una tesis publicada respecto a la construcción social de las enfermedades mentales. Ha sido profesor de cursos de diplomado en la Universidad de Santiago de Chile y es miembro fundador de la Fundación Ecomabi, desempeñándose como asesor en temas de desarrollo social, estrategias de inclusión social y metodologías de participación ciudadana.

Felipe Herrera Muñoz

Sociólogo, Universidad Alberto Hurtado, Chile; Diplomado en Métodos Cuantitativos para la investigación Social, Universidad Diego Portales; Diplomado en Administración y Gestión de Servicios Sociales para Personas Mayores, Pontificia Universidad Católica de Chile; Diplomado en Seguridad Ciudadana, Universidad Alberto Hurtado; En el año 2010 realizó una pasantía en el departamento de Gobernabilidad Democrática del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de El Salvador. Desde el año 2011 hasta el año 2014 fue supervisor del Área Social de Proyectos en la Fundación Un Techo Para Chile. Trabaja desde el año 2014 en la Unidad de Estudios del Servicio Nacional del Adulto Mayor del Estado de Chile (SENAMA), desempeñándose como Profesional de la Unidad.

REFERENCIAS

Arnold, M., Thumala, D., Urquiza, A & Ojeda, A. (2008). Young people´s images of old age in Chile: exploratory research. *Educational Gerontology*, 34, 105-123.

Luhmann, N. (1998). *Inclusión y exclusión. Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta, 167-195.

OECD (Organization for Economic Cooperation and Development) 2011. *Society at a Glance: Social Indicators*. Obtenido el 6 de abril de: [www. http://www.oecd.org/berlin/47570143.pdf](http://www.oecd.org/berlin/47570143.pdf)

OMS 2015. *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Organización Mundial de la Salud.

Thumala, D. et al. "Aging and health policies in Chile: new agendas for research." *Health Systems & Reform* 3.4 (2017): 253-260.

Thumala, D., Arnold-Cathalifaud, M. & Urquiza, A. (2009). 'Inclusión y Exclusión Social del Adulto Mayor en Chile'. Opiniones, expectativas y evaluaciones de la población chilena sobre las diferentes modalidades de inclusión y exclusión de las personas adultas mayores. Programa de Estudios Sistémicos en Envejecimiento y Vejez en Chile, Programa PULSO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Thumala, D., Arnold, M., Massad, C., & Herrera, F. (2015). *Inclusión y exclusión social de las personas mayores en Chile*. Santiago: SENAMA-FACSO U. de Chile Ediciones.

www.senama.cl



CHILE LO
HACEMOS
TODOS

